



**Entre canas e historias: la vida cotidiana de los adultos mayores trabajadores informales
del centro de la ciudad de Medellín**

Leidy Jhoana Posada Pamplona

Valentina González Muñoz

Anyela Vanessa Cuervo Perilla

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Tutoras

Martha Cecilia Arroyave Gómez, Magíster (MSc) en Terapia Familiar

Bárbara Zapata Cadavid, Magíster (MSc) en Intervención en Sistemas Humanos

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2021

Cita	(Posada et al., 2021)
Referencia	Posada Pamplona, L. J., González Muñoz, V., Cuervo Perilla, A. V. (2021). <i>Entre canas e historias: la vida cotidiana de los adultos mayores trabajadores informales del centro de la ciudad de Medellín</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda.

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Gracias a la vida por cada caída y tropiezo que me han ayudado a encontrar mi camino, a mi familia por ser mi soporte y aliento sin importar lo difícil de las circunstancias, este trabajo es con todo mi amor para ustedes.

Anyela Vanessa Cuervo Perilla

A mí madre por todos sus sacrificios para brindarme un mejor futuro y por ser mi soporte durante este proceso personal y profesional. A mi hija, que, a pesar de su corta edad, me enseña cada día que todo con esfuerzo se puede lograr, por sus palabras cuando me ayudó a tomar la decisión de emprender este nuevo reto. A ambas gracias por su apoyo, por estar siempre para mí y no dejarme desfallecer. A mi querida Universidad de Antioquia por abrirme sus puertas y llenarme de conocimientos y aprendizajes y por qué en ella también encontré personas valiosas que me ayudaron a crecer como persona y me han brindado su apoyo y acompañado en diferentes momentos.

Leidy Jhoana Posada Pamplona

Es en momentos como este en el que miras hacia atrás y agradeces a la vida por todo lo que te ha permitido hacer y por quienes te acompañaron a lograr cada una de las metas por pequeñas que fueran. Gracias a mi familia por brindarme los espacios que me han permitido triunfar y ser la persona que soy hoy y, en especial, este trabajo lo dedico a mi abuelo, quien siempre supo que crecería para lograr grandes cosas y que desde el cielo me acompaña, a mi hermana, quien, ahora dando sus primeros pasos, espero verla siendo mejor que yo, a mi madre quien siempre ha estado incondicionalmente cuidando mi camino y a mi pareja quien siempre ha sido mi aliento y refugio en todo momento. Gracias totales a mis compañeras de trabajo por este gran logro.

Valentina González Muñoz

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	6
Abstract	7
1. Presentación	8
1.1 Objetivo general	12
1.2 Objetivos específicos.....	12
2. Referente teórico	14
3. Referentes conceptuales.....	16
3.1 Adulto mayor.....	16
3.2 Familia.....	18
3.3 Vida Cotidiana.....	20
3.4 Informalidad laboral	21
4. Memoria metodológica	24
5. A lo hecho, pecho	28
5.1 No todos envejecemos igual.....	29
5.2 No siempre es bonanza.....	36
5.3 La otra cara de la moneda.....	40
5.4 Nadie dijo que esto era fácil	41
5.5 Así es en el Centro	44
6. Familia, historia y hogar	58
6.1 Entre-lazos.....	58
6.2 De puertas para adentro.....	60
6.3 No siempre es mutuo, pero sí grato.....	62
7. Cuando hay se gasta y cuando no se aguanta	68

7.1	Pa' variar un poco	69
7.2	7 letras, empieza con L y termina en R	75
8.	Conclusiones	80
9.	Recomendaciones	83
10.	Reflexiones	85
	Referencias	86
	Anexos	91

Resumen

Esta investigación se realizó con la finalidad de comprender el desarrollo de la vida cotidiana del adulto mayor trabajador informal, en sus escenarios laboral y familiar, como vendedor ambulante y/o estacionario del centro de la ciudad de Medellín. Esto se logró identificando la dinámica laboral de dichos sujetos, al igual que las actividades diarias y vínculos en el contexto familiar, así como la convergencia entre estos dos escenarios en la vida cotidiana. Lo mencionado anteriormente se abordó desde una mirada fenomenológica que permitió comprender dichos asuntos desde la experiencia y significados de cada una y uno de los vendedores informales. De ahí que, el resultado fue identificar cuál es su pensar, su sentir y forma de vivenciar estos dos ámbitos en su cotidianidad.

Palabras clave: adulto mayor, familia, informalidad laboral, vida cotidiana.

Abstract

This investigation has been made with the objective of understanding the development of the informal elderly worker's daily lifestyle in its two scenarios: the working environment and the family one, as hawkers/street vendors in the city of Medellin. This was achieved by identifying and analyzing the working dynamic of these hawkers/street vendors as well as their daily activities, family bonds and the convergence between these two scenarios in their routine lives. What was mentioned above was addressed from a phenomenological perspective which helped us learn such topics from the experience and meaning of each male and female hawker/street vendor. As a result, we could identify how they come up with ideas, how they feel and how they deal with these two everyday fields.

Keywords: elderly, family, labor informality, daily lifestyle.

1. Presentación

La informalidad laboral es un fenómeno social, que se presenta por la falta de oportunidades laborales dentro del sistema económico de cada país, lo que lleva a que, las personas que, por una u otra razón, no pueden acceder a ellas, recurran a las vías de hecho, que se desarrollan fuera de las normas que regulan la economía siendo esta, entendida como la economía informal.

En este caso, el trabajo informal por cuenta propia se presenta en establecimientos informales, venteros ambulantes, coteros, recicladores, emboladores, limpiavidrios, y algunos otros. Personas trabajadoras que no son empleadas y carecen de un contrato laboral formal que vele por sus derechos laborales y mucho menos cuentan con un salario fijo. Algunas de las causas de este fenómeno son el desempleo y su crecimiento, las migraciones y otras, como la política gubernamental en cuanto a temas económicos refiere. En Colombia este fenómeno es muy común y fácil de evidenciar especialmente en sus principales ciudades.

De lo anterior se desprende que los sujetos que acceden a esta forma de trabajo, por lo general, son mal remunerados económicamente y sus condiciones laborales deficientes. Además, no cuentan con la debida protección legal, son labores sin protección social que no brindan estabilidad económica para los trabajadores.

La informalidad laboral es un fenómeno que se presenta a nivel mundial, en unos países más que en otros los cuales cuentan con modelos económicos capitalistas.

La informalidad laboral (o trabajo informal) es un tema relativamente nuevo en la literatura económica, que se asocia con la presencia de aquel segmento de la economía cuya actividad productiva se desarrolla por fuera de las normas legales que la regulan. Desde esta perspectiva, intuitivamente se puede decir que la informalidad laboral ha existido de una u otra forma por lo menos desde la aparición de los primeros códigos laborales, fiscales y de comercio, entre otros, que buscan establecer orden, regulación y control sobre la actividad económica. Esto es así porque si no existieran normas y leyes regulatorias en las sociedades humanas, tampoco se tendría la posibilidad de infringirlas. (...) Tal vez la primera trascendencia del término informalidad referido al trabajo surge en un informe del mercado laboral urbano en África rendido por Keith Hart (1973) a la OIT, en el cual se aplica el término de informalidad laboral al trabajo por cuenta propia, para

diferenciarlo del trabajo asalariado. Posteriormente, la OIT planteó otra definición mediante la que asocia la informalidad laboral con la pobreza y la limitación de las empresas al acceso a factores de producción en escala competitiva (Sethuraman, 1981). (Sandoval, 2014, p. 11-12)

Fue fácil hallar investigaciones realizadas sobre el tema en Colombia, por ejemplo, los estudios realizados por la Escuela Nacional Sindical (2012) sobre la informalidad laboral, el trabajo decente, los riesgos laborales y otras. Igualmente, de algunas universidades también a nivel nacional, como por ejemplo algunos artículos de revista sobre la salud laboral (Andrade, 2008), el perfil de la informalidad laboral (Guataquí, García, Rodríguez, 2010), (Baquero, Londoño, Ortega y otros, 2018), el subempleo (Uribe, Ortiz, García, 2008) etc.

En dichos estudios se aborda de manera general la informalidad laboral pero no se entra a profundizar sobre los trabajos informales en sí, como es el caso de los cantantes ambulantes, los cotereros, limpiavidrios de semáforos, chanceros, zorreros y otras labores, de las cuales se hallaron publicaciones de prensa pero son muy pocas las investigaciones formales; son sectores por los que se presenta poco interés en cuanto a su condición económica, riesgos laborales, pensión, salud y otras características de la informalidad laboral.

En el rastreo de información se hallaron algunas fuentes claves para la investigación como lo es “*Condiciones de trabajo decente en América Latina*” realizada por el Equipo de Investigaciones de la Escuela Nacional Sindical (2012), en el que se muestran los porcentajes a nivel nacional que dan cuenta del trabajo decente en el país, la tasa de empleo y desempleo, la accidentalidad laboral, la protección social y la economía informal, publicados por el DANE, evidenciando las formas de precarización de los trabajadores colombianos, de ellos, los trabajadores que laboran aun siendo adultos mayores sin aspiración a una pensión, los trabajadores que no cuentan con protección social, que ganan menos de un salario mínimo, que no cuentan con planes y proyectos de salud y, a su vez, aumentan la tasa de mortalidad laboral. Todo esto fue necesario puesto que permitió conocer en porcentajes reales las condiciones laborales del país en cuanto a la precarización hacia los trabajadores que son afectados por esta situación.

Por otra parte, estuvo el artículo investigativo *Participación laboral de la población de 60 años de edad o más en Colombia* (Yanez y otros, 2016), que habla de los cambios demográficos que se han venido presentando y cómo la imagen del adulto mayor va cobrando relevancia dentro

de las familias. Este tipo de artículos dan cuenta de los cambios a los cuales como sociedad se está enfrentando Colombia, también como debería de responder a estos de manera oportuna y eficaz para ellos, dejando de lado el mero asistencialismo.

Seguido de esto, se referenció un artículo titulado *Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia* (Galvis, 2012) en el cual se aborda la incidencia de las personas adultas mayores a la informalidad laboral, lo que hace insostenible un sistema pensional, asociándolo también a la falta de ingresos a los hogares lo que afecta el bienestar de la sociedad en general.

También, en el artículo *Ser viejo en Colombia tiene su costo laboral* (2010), los autores Giraldo Ocampo y Cardona Arango, plantean la vejez como un proceso natural que hace parte de todos los seres humanos y como esta etapa puede traer consigo cambios tanto en el ámbito laboral, social y familiar. Además, menciona el aumento que se viene dando en la edad de jubilación para los colombianos, en el cual, no se da un equilibrio para que las personas mayores de edad tengan una oferta laboral, siendo esto una razón que los lleva a estar en el empleo informal.

Seguidamente, desde diferentes organizaciones como la CEPAL y la OIT se ha trabajado en pro de las personas adultas mayores, con el fin de garantizar condiciones dignas y de igualdad durante esta etapa de vida, posibilitándoles salir de dichas situaciones de vulnerabilidad en las cuales se pueden ver inmersos. Lo anterior se hizo importante, puesto que permitió reconocer que, parte de los adultos mayores, no cuentan con las condiciones para asumir la etapa de la vejez de manera adecuada, lo que conlleva a la informalidad con el fin de buscar un sustento para sus hogares, dado que no encuentran otra manera de hacerlo.

En ese orden de ideas, la investigación se llevó a cabo en el centro de la ciudad de Medellín, debido a que allí se presenta, en gran medida, una situación de informalidad laboral, como es el caso de los adultos mayores sujetos de estudio, como vendedores ambulantes y/o estacionarios que son personas que dejan su sustento económico al azar de las condiciones laborales del día a día.

Su trabajo consta de, según el caso, para los vendedores ambulantes, desplazarse por la zona ofreciendo su mercancía y, para los vendedores estacionarios, definir su punto de venta y establecerse en él con su mercancía; el primero recurre a los posibles clientes, mientras que el segundo espera que los clientes vayan a él.

De esto, surgieron dudas sobre la forma en que los adultos mayores trabajadores informales llevan una vida económicamente estable en medio de estas condiciones relativamente precarias, si es que lo hacen y, también, sobre el cubrimiento de su sustento cotidiano, tanto propio como de las

personas que se tenga a cargo; pese a lo que implica su labor, no se cuenta con la garantía de que las ventas del día cubran la demanda de sus necesidades.

Por lo tanto, en el marco de la problemática, desde el ámbito profesional, Trabajo Social se caracteriza por la comprensión y análisis de la realidad social en pro de su orientación para generar cambio positivo en ella. A lo largo del tiempo, y aún en la actualidad, se desconocen o se ignoran las condiciones precarias laborales de los adultos mayores trabajadores informales que se encargan del sustento económico propio y/o de los integrantes de su núcleo familiar; condiciones que repercuten en su diario vivir, bien sea, tanto individual y/o de los miembros del hogar.

De ahí que, desde esta profesión se debe fomentar el bienestar de dichos sujetos que atraviesan esa etapa que hace parte del desarrollo evolutivo de los seres humanos. Para esto, fue necesario dar a conocer la realidad que se suele ignorar, una realidad de la que muchas personas son actores, como hombres y mujeres de avanzada edad, los cuales no tienen un plan de vida a futuro, en ciertos casos, por falta de conocimiento acerca de ello.

Este estudio posibilitó visibilizar una realidad que afecta a una población con capacidades físicas limitadas por la senectud. Debido a esto, la investigación fue pertinente en vista de que son muy pocas las publicaciones formales que se hallan de la problemática como tal, imposibilitando comprender las condiciones laborales de un sector poblacional que aún debe continuar activo por factores externos (acceso a pensión), y que es necesario tener presente para promover el bienestar en cuanto a los menos beneficiados por el sector laboral. En ciertos casos, en el ámbito económico formal, por razones de estándares de contratación, estos sujetos consideran más accesible la informalidad; de esto, se debe resaltar que su labor no es sólo insuficientemente remunerada, sino inestable.

Los adultos mayores vendedores ambulantes y/o estacionarios son sujetos que demandan transformar su realidad positivamente y para ello se hacen necesarias las bases y los fundamentos para lograrlo. Su situación debe ser dada a conocer, puesto que, para ellos, este es su medio de ingresos monetarios, de los cuales deben sobrevivir, para muchos, no sólo ellos, sino sus familias.

Fue pertinente percatarse del desarrollo de la vida cotidiana de los adultos mayores, a nivel laboral y familiar, puesto que, es desde ahí, que afrontan un quehacer donde se está expuesto a lo que implica trabajar en el centro de la ciudad bajo circunstancias como el cambio climático, ocupación de espacio público, entre otras. Además, que estos sujetos sean de edad avanzada los hace menos acreedores a determinadas oportunidades de empleo que estén en capacidad de realizar

ya que, al entrar en esta etapa de la vida, se deja de reconocer esta población como sujetos activos, con habilidades y destrezas por compartir y/o aprender.

Por tanto, la pregunta de investigación fue ¿Cómo se desarrolla la vida cotidiana del adulto mayor trabajador informal, en sus escenarios laboral y familiar, como vendedor ambulante y/o estacionario del centro de la ciudad de Medellín?

Por consiguiente, se menciona el objetivo general y específicos que fueron planteados para esta investigación:

1.1 Objetivo general

Comprender el desarrollo de la vida cotidiana del adulto mayor trabajador informal, en sus escenarios laboral y familiar, como vendedor ambulante y/o estacionario del centro de la ciudad de Medellín.

1.2 Objetivos específicos

1. Explicar la dinámica laboral del adulto mayor trabajador informal.
2. Reconocer las actividades diarias y vínculos, en el contexto familiar, de los adultos mayores vendedores informales;
3. Describir la convergencia de los ámbitos laboral y familiar en la vida cotidiana.

Para comprender el desarrollo de la vida cotidiana del adulto mayor trabajador informal del centro de Medellín, en sus escenarios laboral y familiar, se tuvo como base el Interaccionismo Simbólico como teoría que posibilitó una mirada particular sobre los significados que los mismos les atribuyen a estos entornos, su comportamiento en estos dos escenarios y su forma de relacionarse y actuar con las personas con las que conviven como se menciona más adelante en el referente teórico. Sumado a esto, la modalidad fenomenológica, desde el precepto de percibir un asunto desde el punto de vista del sujeto en cuestión, teniendo en cuenta, también, los significados vividos por cada quien, desde su experiencia subjetiva, el sentido que cada uno le otorga a su quehacer cotidiano en su respectivo contexto y lo que ello les representa y les condiciona. “En definitiva, la fenomenología busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia,

lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia.” Desde el punto de vista del sujeto.” (Rodríguez y otros, 1996, p. 43).

Así, en el capítulo 1 se explica la dinámica laboral del adulto mayor trabajador informal, partiendo de las implicaciones de ser un adulto mayor de 60 años, enfatizando en la vulneración y las necesidades; así mismo, se habla de la dinámica laboral desde la informalidad acentuando también las implicaciones de la misma. Seguido de esto, en el capítulo 2, se reconocen las actividades diarias y vínculos del contexto familiar de los adultos mayores vendedores informales, incluyendo en la noción de familia tanto las relaciones como la tipología de cada una. Por último, en el capítulo 3, se describe la convergencia entre los ámbitos laboral y familiar, desde la generalidad de la vida cotidiana, abarcando las actividades diarias dentro y fuera de la jornada laboral. Además de esto, se tuvieron presentes las siguientes categorías de análisis dentro de la investigación las cuales son: familia, adulto mayor, trabajo informal y vida cotidiana a desarrollar más adelante.

Por otra parte, se aborda el centro de la ciudad de Medellín como referente contextual con el fin de ubicar espacialmente a la y los participantes de esta investigación. También, como referente normativo, se indaga el Código Sustantivo del Trabajo (Ministerio de trabajo, 1951) con el fin de evidenciar los derechos laborales a los que no acceden las personas que trabajan de manera informal o por cuenta propia, también se tiene en cuenta el nuevo Código de Policía Ley 1801 del 29 de julio de 2016 (Alcaldía de Medellín, 2017) en el que se habla sobre la normatividad existente sobre el uso del espacio público, además, está la ley 1850 de 2017 (Sistema Nacional de Bibliotecas Judiciales, 2017) *Medidas de protección al adulto mayor en Colombia* en el cual se desarrolla dentro de sus apartados el cuidado y protección de las y los adultos mayores, así como la conformación de las familias de ellas y ellos como redes de apoyo en esta etapa del ciclo vital.

2. Referente teórico

La investigación focalizó un interés en comprender la vida cotidiana del adulto mayor en cuanto a los ámbitos familiar y laboral, por lo que se hizo necesario tener una mirada particular sobre los significados que los mismos le atribuyen a estos entornos, su comportamiento en estos dos escenarios y su forma de relacionarse y actuar con las personas con las que conviven ellos. Por lo tanto, la teoría que guó el ejercicio investigativo fue el interaccionismo simbólico.

Asimismo,

El interaccionismo simbólico atribuye una importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan al mundo que les rodea. Para Pem Blumer (Taylor R, Bodgan. S.J.; 1992: 24) el interaccionismo simbólico reposa sobre 3 premisas básicas. La primera es que las personas actúan respecto a las cosas e incluso respecto de las otras personas sobre la base de los significados que estas contienen para ellas. De modo que las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales. Es el significado el que determina la acción. (Galeano, Vélez, 2002, p. 36)

Por tanto, en la dinámica laboral informal, el adulto mayor se enfrenta en su día a día a un contexto de aglomeración de personas transitando su espacio de trabajo, y no solo a esto, sino también a muchos otros agentes que comercializan los mismos productos en el mismo sector, por lo que puede construirse una relación de competencia entre pares por lograr las ganancias del día o, por el contrario, una relación de ayuda mutua.

Seguido de esto, “En la segunda premisa Blumer plantea que los significados son productos sociales que surgen durante la interacción. Una persona aprende de los otros a ver el mundo.” (Galeano, Vélez, 2002, p. 36). El adulto mayor, siendo ya una población catalogada como vulnerable por los cambios físicos, como su movilidad, fuerza y agilidad de los cuales comienza a ser sujeto, inmersos en un ambiente de precariedad laboral, vive en un escenario que lo acontece, del que procede, más allá de lo que se nota a simple vista, siendo este el hogar, es ahí donde el adulto mayor constituye sus relaciones y vínculos familiares de los que parte cada día para expresar la persona que es y lograr desenvolverse en los diferentes escenarios que conforman su cotidianidad.

Por consiguiente,

En la tercera premisa fundamental del interaccionismo simbólico, plantea Blumer que los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación. Este proceso de interpretación actúa como intermediario entre los significados a predisposiciones o actuar de cierto modo y la acción misma. Las personas están constantemente interpretando y definiendo a medida que pasan por situaciones diferentes. (Galeano, Vélez, 2002, p. 36)

Puede hallarse que el adulto mayor sea parte de una estructura familiar con vínculos de relaciones cercanas o, ya sea el caso, sea una familia unipersonal, etc. lo que lo condiciona a diferentes formas de satisfacer sus necesidades y mayor o menor obligación de inversión de sus ingresos; lo que en determinados casos puede desembocar en una lectura y aprehensión de sus condiciones familiares desde un punto de vista diferente que le permita sentir mayor libertad o en el otro caso un mayor peso económico.

Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico,

(...) todas las organizaciones, culturas y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea aunque estas personas puedan actuar dentro del marco de una organización, cultura o grupo, son sus interpretaciones y definiciones de la situación lo que determina la acción, y no normas, valores, roles o metas" (Taylor R. Ibid., Pág 25). (Galeano, Vélez, 2002, p. 37)

3. Referentes conceptuales

En el presente apartado se dan a conocer las categorías de análisis que guían el interés investigativo, para lo cual, es necesario develar cómo se entiende cada una de estas refiriendo a algunos autores que concretan de forma clara la intención que se quiere dar a conocer de cada uno de los siguientes conceptos:

3.1 Adulto mayor

Según Martínez, Mitchell, Aguirre, (s.f.) en el texto *Manual de Medicina preventiva y Social*

Abordar el tema del envejecimiento y de la vejez supone reconocer que estamos frente a una realidad compleja en la que interactúan factores biológicos, psicológicos y sociales. La vejez entendida como un período de la vida y como parte del proceso mismo de envejecimiento, ocurre en un sujeto particular y único, por lo cual la modalidad de envejecimiento no se puede generalizar a partir de los cambios que ocurren sólo a nivel físico, pues cada sujeto interpreta estos cambios de acuerdo a sus esquemas mentales, su estructura de personalidad, creencias, valores, los procesos de socialización a los que ha sido expuesto y al lugar que ocupa dentro de un contexto social y ecológico particular. (p. 2)

Sin embargo y ahondando en más explicaciones sobre esta categoría de análisis, se plantea que la definición de envejecimiento no se concibe como una delimitación fija, y esta depende de múltiples factores como el ambiental, anímico, cultural y social entre otros, los cuales no deben ser asociados solamente al aspecto físico, pues bien, cabe destacar que este se deteriora de forma distinta para todos los sujetos; desde una perspectiva biológico-funcional se plantean tres patrones de envejecimiento:

(...) el normal o usual, caracterizado por la inexistencia de patología biológica o mental; el óptimo o competente y saludable que asocia un buen funcionamiento cognoscitivo y una

adecuada capacidad física a una baja probabilidad de existencia de enfermedad y/o discapacidad y, el envejecimiento patológico que está determinado por presencia de enfermedad. (Arango, Ruíz, s.f., p. 1)

Avanzando un poco más en el tema, y según la OMS, en la actualidad ya no se habla de la vejez como un asunto de desvalimiento en las personas o como la etapa última de sus vidas, ésta desde el 2002 se le ha concebido como un proceso de envejecimiento activo en el cual se pueden optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad social con el propósito de mejorar la calidad y condiciones de vida al paso que las personas avanzan en su ciclo vital.

El envejecimiento activo se aplica tanto a los individuos como a los grupos de población. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia.

El término «activo» hace referencia a una participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, no sólo a la capacidad para estar físicamente activo o participar en la mano de obra. Las personas ancianas que se retiran del trabajo y las que están enfermas o viven en situación de discapacidad pueden seguir contribuyendo activamente con sus familias, semejantes, comunidades y naciones. El envejecimiento activo trata de ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida para todas las personas a medida que envejecen, incluyendo aquellas personas frágiles, discapacitadas o que necesitan asistencia. (Organización Mundial de la Salud, 2002, p. 79-80)

Por consiguiente, y teniendo en cuenta la definición que se plantea anteriormente desde la OMS, pero también trayendo a contexto la definición que se propone desde el Ministerio de Salud, la categoría de Adulto Mayor, para la investigación, se entenderá de la siguiente manera:

(En Colombia) Las personas adultas mayores son sujetos de derecho, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su

entorno inmediato y con las futuras generaciones. [...] implica procesos de desarrollo y de deterioro. Generalmente, una persona adulta mayor es una persona de 60 años o más de edad. [...] El envejecimiento humano constituye un proceso multidimensional de los seres humanos que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible; inicia con la concepción, se desarrolla durante el curso de vida y termina con la muerte. Es un proceso complejo de cambios biológicos y psicológicos de los individuos en interacción continua con la vida social, económica, cultural y ecológica de las comunidades, durante el transcurso del tiempo. [...] Representa una construcción social y biográfica del último momento del curso de vida humano. La vejez constituye un proceso heterogéneo a lo largo del cual se acumulan, entre otros, necesidades, limitaciones, cambios, pérdidas, capacidades, oportunidades y fortalezas humanas. (Ministerio de salud, s.f., par. 2-4)

3.2 Familia

La familia ha sido entendida como el lugar de socialización primario fundamental de todos los seres humanos, la cual se crea por la unión entre dos personas y la reproducción de los mismos. Entendiéndose así, la familia solo es aquella que está unida por los lazos de consanguinidad.

(...) la familia como grupo primario se caracteriza porque sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas que establecen sus integrantes lo que conlleva a crear relaciones de dependencia y solidaridad. Señala Quintero que la familia es “el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente transmisor de normas, valores, símbolos”. (Gallego, 2012, p. 331)

Continuando en la misma línea, desde el punto de vista sociológico, la familia

Es un grupo de personas entrelazadas en un sistema social, cuyos vínculos se basan en relaciones de parentesco fundados en lazos biológicos y sociales con funciones específicas para cada uno de sus miembros y con una función más o menos determinada en un sistema social. (Gallego, 2012, p. 331)

Lo anterior permite dar cuenta, que la familia es un grupo con el cual se interactúa mediante diversos intereses y se gesta un proceso evolutivo donde se inicia un proceso de aprendizaje de los diferentes significados que se han instaurado en la sociedad.

Si bien, en cierta manera esa es la definición de familia que ha sido instaurada, no se debe desconocer cómo este concepto se ha venido transformando y tomando nuevas significaciones, empiezan a tejerse nuevas tipologías familiares que permiten ver a la familia no solo como una unión netamente por consanguinidad y desde esta mirada es que se pretende parar la investigación. Por consiguiente, Pérez (2010) plantea que,

(...) dichas uniones no solo se dan por vínculos de sangre, sino también de simple solidaridad, cuando cumplen con elementos de validez y existencia, como el que sea o se considere una unión estable, pública y voluntaria, y que cumpla con la obligación de proteger a sus integrantes identificándolos en la comunidad donde se desarrollan e interactúan como un solo núcleo solidario, para tales efectos. (Pérez, 2010, p. 22)

Seguido de lo anterior,

(...) la familia está constituida por dos o más personas que comparten una vida material y afectiva, en la que se dividen tareas y las obligaciones, por cuanto hace la satisfacción de aquellas actividades que permiten su subsistencia, desarrollo y calidad de vida integral; así como la convivencia solidaria, de la ayuda mutua y el apoyo moral y afectivo, dirigido todo ello a lograr y procurar el desarrollo personal e integral para todos los miembros del grupo familia. (Pérez, 2010, p. 23)

Dejando en claro, que no se debe hacer un proceso idealizado de la familia, que si bien, como se ha venido mencionando en esta se dan manifestaciones de apoyo, cariño, amor, entre otras, es decir relaciones positivas, no se puede desligar que en ellas también se presentan relaciones negativas, donde se confronta a los sujetos en creencias, posturas ideológicas, sentimientos y pautas de comportamiento ya establecidas dentro de esta.

Es por esto, que con esta investigación se busca estudiar cómo se configuran y cómo se dan las relaciones familiares alrededor de los adultos mayores, desde sus posturas y pensamientos personales, además de cómo construyen ellos el significado de familia.

3.3 Vida Cotidiana

Aunque se piensa que la vida cotidiana es un asunto dado y que no necesita la interferencia de los sujetos que interactúan en ella, lo cierto es que esta se da a partir de las interacciones que surgen entre las personas que confluyen en ella, pues como lo plantea Gladys Omill (2015) en el texto *Introducción a Trabajo Social*

El pensamiento griego concibe a la vida cotidiana (VC) como el ámbito doméstico privado, entendiendo ese espacio como una existencia inferior respecto a la Polis. El pensamiento cristiano considera a la vida cotidiana como la expresión carnal materialista del hombre, como el ámbito del pecado, por ello es opuesto a la vida del más allá. Para el pensamiento Romántico, la VC es comprendida como banalidad despojada de trascendencia; la existencia con carácter masivo y rutinario de un nivel inferior. Es lo opuesto al hombre culto, refinado, de buen gusto. El pensamiento Marxista -especialmente la Escuela de Budapest- la ha revalorizado considerándola el ámbito concreto de reproducción de las relaciones sociales, como el espacio de objetivaciones de un determinado orden social que condiciona al hombre concreto. (Omilla, 2015, p. 2)

Si bien, en lo anterior la autora realiza un recuento de cómo se plantean dichas concepciones desde diferentes corrientes de pensamiento sobre lo que se entendía por vida cotidiana, lo cierto es que ésta se desarrolla en los campos social, cultural, familiar, etc del sujeto; dando la oportunidad de ocupar un lugar en la sociedad, mediante el cual se aprehende un sistema diferente para cada uno en donde se crean expectativas de acuerdo al uso que se le dé a esta.

Desde las diferentes miradas que plantean Mary Uribe (2014), Cantoral G (2016) y Heller A (1972) se permite desarrollar una idea más amplia del concepto de vida cotidiana, puesto que, para la investigación se hizo importante retomar los tres autores y tomar particularidades de estos para la creación de una nueva definición que se hará más pertinente con el fin de comprender la

vida cotidiana del adulto mayor. La vida cotidiana (...) se puede conceptualizar como un espacio de construcción donde hombres y mujeres van conformando la subjetividad y la identidad social.” (Uribe, 2014, p. 101), entendiéndose esta última como:

La identidad social, se va conformando a partir de la influencia que las instituciones dominantes como la familia, la educación, la religión, la sociedad civil, la política y los medios de comunicación, ejercen en cada persona, y mediante los procesos de socialización, transmiten valores, actitudes, costumbres y tradiciones, que se van incorporando a sus modos de vida. De esa manera, las personas aprenden las identidades que su propio desarrollo socio-cultural les ofrece. (Uribe, 2014, pp.101-102)

[...] un espacio social cuya reorganización es definida por sus habitantes y sus particularidades de vida, sin por ello ser ajena a la situación política, económica y cultural del contexto, es decir, del espacio de interacción en el que discurre la vida diaria de varones y mujeres. (Cantoral Cantoral, G. 2016, par.13)

Además, en ella se “ponen en obra” todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones, ideas, ideologías.” (Heller, 1972, p.39)

3.4 Informalidad laboral

La informalidad laboral es un fenómeno social, que se presenta por la falta de oportunidades laborales dentro del sistema económico de cada país, lo que lleva a que, las personas que, por una u otra razón, no pueden acceder a ellas, recurran a las vías de hecho, que se desarrollan fuera de las normas que regulan la economía y, de ahí, como economía informal.

De esta manera, el empleo informal fue definido como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que

hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. En consecuencia, el empleo informal se refiere a todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una personalidad jurídica independiente de esos hogares. (DANE, 2009, p. 6)

Por lo tanto para la investigación se hace pertinente tener presente las particularidades en las que se centra la informalidad laboral definidas por Guataquí, García y Rodríguez, ya que permite tener una mirada más clara de este concepto, además es importante señalar que si bien se quiere ahondar en la informalidad laboral de los adultos mayores, es pertinente tener claro desde qué punto se paran los sujetos para reconocer su llegada a está, teniendo así claros los enfoque estructuralista e institucionalista desde los que se para la informalidad.

Hay,

(...) conceptos claves de una correcta definición de informalidad en la cual caracteriza al trabajador informal bajo tres aspectos:

- El trabajo informal no está cubierto por la seguridad social y no es remunerado bajo las leyes del salario mínimo.*
- Esta actividad es desarrollada por grupos marginados como desempleados, individuos de bajos ingresos e inmigrantes.*
- Los trabajadores informales se enfrentan a condiciones de higiene y salud inferiores a las de los trabajadores formales. (Guataquí, García, Rodríguez, 2010, p. 96-97)*

La informalidad laboral se divide en dos enfoques,

El primer enfoque, el estructuralista, relaciona la informalidad con el escaso desarrollo del sector moderno de la economía (el formal), en cuanto éste no alcanza a absorber toda la fuerza laboral disponible, impulsando a los individuos restantes a laborar en otras actividades de menor productividad, o al desempleo. (Galvis, 2012, p. 18)

Por su parte, el enfoque institucionalista, cuyo origen se atribuye al Banco Mundial, relaciona la informalidad con una elección individual y racional de los agentes (enmarcándose entonces en la oferta laboral), quienes prefieren esta opción en vez de enfrentar los costos que el Estado impone a la legalización y funcionamiento de las empresas (incluyendo la ineficiencia y la corrupción); por consiguiente, bajo esta perspectiva, es el Estado y sus normas quienes "distorsionan la economía y generan la informalidad". (Galvis, 2012, p. 19)

4. Memoria metodológica

La fundamentación epistemológica de la investigación tuvo pie desde el paradigma histórico hermenéutico, dado el interés de interpretar la realidad de los vendedores ambulantes y/o estacionarios del centro de la ciudad de Medellín; para esto, fue necesario una mirada que los percibiera como sujetos-actores que se mueven en un contexto desde sus motivos internos. Este paradigma permitió comprender sus condiciones laborales no evidentes sin entrar a manipular su contexto dentro de la realidad de su vida cotidiana en el quehacer que comprende ser un trabajador informal.

Además, el enfoque cualitativo permitió captar la realidad desde la perspectiva subjetiva de cada vendedor ambulante y/o estacionario participante de la investigación, la percepción de una misma naturaleza desde diferentes miradas formadas por la experiencia personal; y así, como investigadoras, deducir los rasgos y particularidades de la problemática de esta labor informal.

Sumado a esto, la modalidad fenomenológica, que entra en relación con el enfoque cualitativo desde el precepto de percibir tal asunto desde el punto de vista del sujeto en cuestión, entró a hacer enfatizar en los sujetos desde cada categoría de análisis prevista para la investigación. Aquí, teniendo en cuenta también los significados vividos por cada quien, el sentido que cada uno le otorga al ser vendedor ambulante y/o estacionario en este contexto y lo que ello les representa y les condiciona.

Así entonces, en principio se previó una participación de cuatro vendedores ambulantes y/o estacionarios mayores de 60 años. Dada la situación actual de contingencia por la pandemia del covid-19, se presentaron cambios emergentes en cuanto a la metodología que se tenía prevista. Una de las principales dificultades fue el desplazamiento al centro de la ciudad por la medida de cuarentena, por lo que nos vimos en la obligación de tomar otros medios para realizar el trabajo de campo.

Debido a los cambios mencionados, se realizó contacto con un vendedor informal por medio de una profesora de la Universidad de Antioquia, el cual nos contactó también con uno de sus compañeros de trabajo, quienes manifestaron su interés de participar en el proceso; lo anterior por medios virtuales. Sumado a esto, uno de los criterios de selección que se plantearon en el proyecto, de que la persona participante debía estar activa en el trabajo informal, tuvo que ser

descartado para permitir la participación de otra persona adicional, quien en la actualidad ya no se encuentra inmersa en esta labor.

Para ello, cada quien debió tener el interés de participar en la generación de información para la investigación, hecho que se hizo complejo por las características de su labor como la disponibilidad de tiempo, poca disposición para el proceso investigativo, sentirse intimidados o apenados para dar respuestas, etc.

También, para la recolección y generación de la información, se planteó como técnica realizar el relato de vida, con la finalidad de conocer más a fondo la historicidad de los sujetos implicados y la de las personas que conforman su núcleo familiar. Al ser personas de edad avanzada, como ellos mismos lo manifestaron, no disponen del manejo necesario de los medios de comunicación para realizar entrevistas a profundidad para conformar el relato de vida como tal; dependía de algún familiar que estuviera presente para manipular las herramientas virtuales y disponer el espacio, como las plataformas virtuales que permiten las videollamadas colectivas. Pese a algunas dificultades que se presentaron para tener un contacto con cada uno de los participantes, las entrevistas lograron llevarse a cabo mediante herramientas TIC y algunas de manera presencial en su lugar de trabajo, logrando así, recolectar la información a brindar por cada adulto mayor.

Respecto a la observación no participante, la cual indica al investigador mantenerse al margen del sujeto de estudio, colocándose como un espectador pasivo; limitándose a tomar de la manera más fidedigna la información del proceso recolectada. Con este proceso, se busca tener la mayor objetividad posible; este método de observación se hace apropiado para la investigación que se estuvo adelantando.

Se da inicio a las observaciones visitando el centro en horas diferentes para así poder estudiar sus dinámicas en determinadas horas del día y tener, de esta forma, una mirada más amplia de la cotidianidad que allí se vive.

Dado que esta investigación es de carácter académico y por lo tanto es de dominio público, la identidad de la y los participantes se mantendrá en anonimato, buscando de esta manera resguardar sus identidades y también su seguridad; es por esto que, durante el desarrollo de esta investigación se procederá a identificarlos solo con las iniciales de sus respectivos nombres.

El primer participante es LV, vendedor estacionario de frutas y verduras de 68 años de edad, de los cuales lleva 45 años siendo trabajador informal, es padre de familia y actualmente vive con su esposa, contiguo a su casa viven sus hermanos, sus dos hijos y su nieta con quienes convive en

el hogar. En este caso se tuvo un acercamiento inicial en el que se le comentó de qué trataba la investigación y todo el desarrollo de esta que se llevaría a cabo con su participación, quien en principio se notaba tenso al momento de dar respuesta a las preguntas, pero poco a poco fue mostrando más soltura.

El segundo participante, HV, tiene 62 años de edad, y se desenvuelve como vendedor estacionario de frutas, lleva 57 años siendo vendedor informal, HV vive solo y manifiesta tener buena comunicación con su familia. Al momento de realizar la entrevista de forma telefónica este se mostró entusiasta y abierto a responder las preguntas que se habían formulado con anterioridad; la entrevista fue realizada en el horario laboral del participante, por lo tanto, se presentaron algunos momentos de interrupción propios de la labor que este desempeña.

Respecto a la tercera participante, AA, tiene 75 años de edad y fue vendedora estacionaria cerca a la Estación San Antonio, del centro de la ciudad de Medellín, se desempeñó como vendedora informal durante 37 años y dejó esta labor hace 8 años debido a condiciones de salud, que estaban afectando su calidad de vida. Es madre de familia y actualmente, vive con una hija y dos nietas. Luego, de superados unos percances de salud de la participante, se realizan las entrevistas de manera presencial, en el lugar donde vive. Desde un comienzo se mostró dispuesta y con interés para responder cada una de las preguntas que se estaban realizando.

Para este momento de la investigación no se esperaba contar con más participantes, sin embargo, al estar realizando una de las observaciones y luego de hablar con uno de los integrantes de la investigación, quien nos manifestó que conocía a otro señor mayor de 60 años que podía ser partícipe de la investigación, siendo este el cuarto y último involucrado en el proceso investigativo; al momento de entablar contacto este y compartirle el tema a investigar, no da muestra de mayor disposición aunque accede a participar del proceso. Al entregarle el consentimiento informado y pasar a leer las preguntas contesta de forma evasiva, con respuestas que no concordaban con lo que le se había preguntado con anterioridad y hablando en un tono de voz muy bajo, lo que hizo que captar lo que compartía se hiciera complejo; a pesar de ello, se utilizó la información para el proceso.

En cuanto a las consideraciones éticas, como se mencionó anteriormente, con el primer acercamiento que se hizo a los tres vendedores informales y posteriormente al cuarto participante, se les expuso los consentimientos informados y demás información relevante tanto para ellos como

sujetos implicados como para nosotras como investigadoras, además de tener presente el Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2015).

5. A lo hecho, pecho

En este capítulo se da a conocer la dinámica laboral del adulto mayor trabajador informal del centro de la ciudad de Medellín, teniendo como punto de análisis las implicaciones que se tienen al ser personas en avanzada edad, así mismo las vulneraciones y necesidades que están presentes. Seguidamente se hace énfasis en la informalidad y las consecuencias y/o implicaciones que trae consigo esta labor.

Inicialmente es necesario conocer los conceptos sobre adulto mayor e informalidad laboral con el fin de abordarlos adecuadamente y que permitan dar respuesta al primer objetivo de la investigación. El envejecimiento es un proceso natural por el que atraviesan todos los seres humanos, trayendo consigo cambios físicos, psicológicos, sociales, culturales y familiares siendo estos diferentes en cada persona que atraviesa esta etapa. Dichos cambios pueden tener relación en cuanto a limitaciones, capacidades, necesidades y vulneraciones.

Las personas adultas mayores son sujetos de derecho, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. [...] implica procesos de desarrollo y de deterioro. Generalmente, una persona adulta mayor es una persona de 60 años o más de edad. [...] El envejecimiento humano constituye un proceso multidimensional de los seres humanos que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible; inicia con la concepción, se desarrolla durante el curso de vida y termina con la muerte [...] Representa una construcción social y biográfica del último momento del curso de vida humana. (Ministerio de salud, s.f., par. 2-4)

En cuanto a la informalidad laboral este es un fenómeno social, que se presenta por falta de oportunidades dentro el sistema económico de cada país. Llevando así, a que las personas, y en este caso puntual, los adultos mayores recurren a la informalidad con el fin de buscar un sustento para su hogar o continuar sintiéndose activos en la sociedad. A continuación, se mencionan algunos aspectos que califican el trabajo informal

- *El trabajo informal no está cubierto por la seguridad social y no es remunerado bajo las leyes del salario mínimo.*
- *Esta actividad es desarrollada por grupos marginados como desempleados, individuos de bajos ingresos e inmigrantes.*
- *Los trabajadores informales se enfrentan a condiciones de higiene y salud inferiores a las de los trabajadores formales. (Guataquí, García, Rodríguez, 2010, p. 96-97)*

5.1 No todos envejecemos igual

Hablando del adulto mayor, entendido bajo este concepto, la etapa por la cual atraviesan las personas mayores de 60 años que pasan por una serie de situaciones, vulnerabilidades y/o cambios inherentes que hacen parte de esta etapa de la vida. De lo anterior,

Los adultos mayores presentan un abanico de vulnerabilidades vinculadas a la salud, la vivienda, la seguridad social, la educación, y los aspectos laborales, entre otras. Estos últimos aspectos son importantes, en tanto que, con frecuencia las personas mayores son marginadas de los ámbitos del mercado de trabajo por el desplazamiento frente a la población más joven, muchos encuentran en el trabajo informal una manera de obtener alguna entrada económica y como forma de ser partícipes activos en su familia y la sociedad, no sin dejar de un lado que esta situación de vulnerabilidad social y laboral corresponde a una problemática económica estructural. (Vélez, Escobar, Pico, 2016, p. 416)

Motivo por el cual, es importante tener un mayor grado de cuidado, atención y prevención de riesgo en la vejez, los cuales permitan evitar factores adversos en la salud del adulto mayor que puedan deteriorar su calidad de vida. Además, dejar de ver estas vulnerabilidades como un proceso naturalizado en la sociedad, es decir, que se tenga una mayor corresponsabilidad con esta población, lo cual permita que puedan tener mejores posibilidades y una vejez activa.

Para el caso puntual de la investigación, respecto al adulto mayor trabajador informal, la mayoría de estos, no cuentan con una seguridad social, bajo las regulaciones legales del código sustantivo de trabajo, como lo sería una cotización a la EPS (salud), pensión y ARL. Guataquí,

García, Rodríguez, (2010) expresan que: "El trabajo informal no está cubierto por la seguridad social y no es remunerado bajo las leyes del salario mínimo." (p. 96-97)

Razón por la cual, en su mayoría, los adultos mayores solo cuentan con afiliación a salud, mediante el régimen subsidiado (sisben), ya sea porque aparecen como titulares o están vinculados a este mediante algún familiar; frente a esto el señor S manifiesta que: "Una hermana mía me tiene anotado al Sisben." (Entrevista # 8, S. 12 de septiembre de 2020). A su vez, también se puede encontrar una afiliación como beneficiario, a través del régimen contributivo por parte de algún familiar, como es el caso de LV, "Ya el hijo mío está en Comfama y ya él me pasó... Me pasó a salud a mí y a mi esposa." (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020). Siendo estas las maneras en que ellos logran contar con una afiliación a salud y así poder acceder a ésta, en caso de presentar alguna situación que les pueda afectar.

En cuanto al tema de pensión, como se ha venido indicando, el adulto mayor al trabajar en el sector informal, no logra cotizar para tener una pensión por tiempo cotizado, vejez o invalidez, herencia, etc. Por lo que es importante mencionar que,

Respecto a la seguridad de ingresos: Las políticas pensionales han aumentado cada vez más la edad de jubilación, sin embargo no se corresponde en la misma proporción la oferta de empleos para personas mayores de 60 años. Por tanto este grupo de personas entra a competir con los jóvenes que inician su vida laboral, de ahí que es común encontrar a las personas adultas mayores vinculadas a la vida laboral a través de empleo informal. (Ministerio de salud, 2015, p. 19)

La edad pensional viene incrementando cada vez en el país, pero a su vez es más difícil acceder a un empleo que brinde estabilidad laboral cuando se empieza a avanzar en edad. En el mercado laboral, cada vez más, buscan tener entre sus empleados población joven. De ahí que, el adulto mayor pese a sus capacidades o la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades se comienza a ver fuertemente excluido del sector laboral.

Seguidamente, si bien por parte del estado existen programas que ayudan a las personas para que coticen a la pensión, como lo son los BEPS, el cual hace parte de un programa de Colpensiones y trata de un ahorro que la persona realiza con el fin de tener un ingreso para la vejez,

siendo esta una posibilidad de poder cotizar de manera independiente. Entre los participantes, solo hubo una persona que cotizó a pensión, con ayuda por parte de su hija y aun así no logró jubilarse:

LV: Pensión... me retiré de eso porque no, no... acababa de pagar pa' pensionarme, la hija me la estaba [...] me pagaba la pensión y todo eso, pero yo, yo dije que no, no fuera a... pagando \$120.000 mensual por pensionarme, noah, ya hace ya ocho años que me retiré, imagínese. [...] Llevaba 550 semanas y eran 1300. [...] Yo fui a colpensiones y hablé, hablé esa vuelta, y me dijeron "no, usted no alcanza a pensionarse. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Es así como la vulneración empieza a ser más evidente, debido a que, al ser personas que se ganan el día a día, ya sea para su sostenimiento y/o mantenimiento en su hogar, no les queda fácil hacer este tipo de ahorro por medio de estos programas que tiene el Estado. O, para otros casos, desconocen este tipo de información sobre las maneras de cómo acceder a este tipo de ayuda a la cual pudieran acceder.

Para continuar, "Los trabajadores informales se enfrentan a condiciones de higiene y salud inferiores a las de los trabajadores formales." (Guataquí, García, Rodríguez, 2010, pp. 96-97). Constantemente los adultos mayores trabajadores informales, se ven inmersos en factores medioambientales, (días soleados, fríos, lluviosos, vientos fuertes, exposición a contaminación atmosférica y auditiva) que con el pasar del tiempo pueden afectar y/o deteriorar su salud.

Dichos sujetos, al no contar con una estabilidad laboral que les permita tener, en cierta medida, mejores condiciones para su vejez, no solo se ven afectados en cuanto a lo económico, sino en relación a posibles accidentes y riesgos en su lugar de trabajo, ya que no tendrían ningún tipo de protección que los cubra, como una ARL. Sobre este aspecto y al indagarse con qué tipo de seguridad social contaba, nos comparte el participante LV:

No, antes al contrario, me quitaron este [...] ARL, ¿cómo es que se llama eso? laboral. Me quitaron eso, yo pagaba Coomeva y pensión, me quitaron eso que porque yo trabajaba en una parte muy peligrosa y no me quisieron anotar a esa ARL, riesgo profesional. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Es por lo anterior que, los adultos mayores, al no contar con ingresos para su vejez, se ven obligados a trabajar en el sector informal, con el fin de obtener recursos económicos, que le ayuden para su subsistencia y en ciertos casos a sus familiares.

De igual manera, esta población también se encuentra vulnerable en cuanto al acceso a un empleo. Por lo que, partiendo de lo anteriormente mencionado, se traen a colación dos enfoques, el estructuralista y el institucionalista, los cuales permiten dar cuenta del por qué se puede llegar a estar en un empleo de manera informal. Respecto a,

El primer enfoque, el estructuralista, relaciona la informalidad con el escaso desarrollo del sector moderno de la economía (el formal), en cuanto éste no alcanza a absorber toda la fuerza laboral disponible, impulsando a los individuos restantes a laborar en otras actividades de menor productividad, o al desempleo. (Galvis, 2012, p. 18)

Es decir, no cuentan con oferta laboral, que les permita vincularse de manera formal a un empleo y a su vez, tener una mejor estabilidad económica. Como es el caso de uno de los participantes al cual, durante la entrevista, se le realizan preguntas acerca de su labor, compartiéndonos que:

-Investigadora: ¿Cuál es la razón de que sea vendedor informal?

-S: No había nada más qué hacer, tocó salir a la calle [...] 16 años siendo vendedor [...] Siempre busca uno qué hacer. (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020)

Continuando, en relación al otro enfoque del trabajo por cuenta propia, que aborda las razones por las cuales se accede a la informalidad menciona que,

Por su parte, el enfoque institucionalista, cuyo origen se atribuye al Banco Mundial, relaciona la informalidad con una elección individual y racional de los agentes (enmarcándose entonces en la oferta laboral), quienes prefieren esta opción en vez de enfrentar los costos que el Estado impone a la legalización y funcionamiento de las empresas (incluyendo la ineficiencia y la corrupción); por consiguiente, bajo esta

perspectiva, es el Estado y sus normas quienes distorsionan la economía y generan la informalidad. (Galvis, 2012, p. 19)

A partir de la mirada de este enfoque, se permite dar cuenta que puede llegarse a la informalidad por elección propia y no por no tener otras posibilidades. En el caso de dos de los participantes, AA y LV, manifestaron haber tenido otros empleos antes de dedicarse a las ventas informales. En el caso de LV, este estuvo inmerso en el sector formal, pero con el pasar del tiempo decidió buscar la manera de retirarse y dedicarse a ser vendedor informal. El cual nos expresa lo siguiente:

-Investigadora: Don LV y, ¿cuál es la razón de que usted sea vendedor informal?

-LV: Mi razón... fue que yo trabajé en Satexco, Leonisa y Tricondor. Y en Leonisa vi el hombre explotado por el hombre, vi que [...] El presidente de Leonisa, el gerente le dio \$500.000 cuando eso... eso hace 45 años, le dio \$500.000[...] para que vendiera unas peticiones, o sea que eso que... con el sindicato de Leonisa. Yo vi eso y ahí me, me causó rabia. [...] ¿sabe por qué me tuve que salir de allá?, porque me iban a meter a la junta del sindicato, entonces el gerente, el jefe personal, me llamó “haga cualquier cosa señor LV porque usted no puede entrar a la junta, después que usted entre a la junta no puede salir de aquí, tiene que quedarse aquí en Leonisa.”, yo dije y ¿por qué?, “porque usted tiene un contrato de dos años para investigar aquí el robo continuado y la ideología personal, usted no puede estar en la junta.” [...] entonces me tuve que robar dos bolsas de leche pa’ que un man me viera y me aventara, ahí mismo me echaron por eso. [...] pero el jefe personal me dijo dio la pista, tuve que hacerlo por obligación, pues cómo va a ser, uno perder un trabajo por dos bolsas de leche y, apenas me dice el presidente del sindicato “ave maría, LV, cómo es que usted se deja pillar robándose dos bolsas de leche, ¿no le da pena?”, y yo no, pues, yo no sabía que ese man me iba a ver [risa]. (Entrevista #1, LV, 20 agosto de 2020)

Con respecto a, AA ella nos comparte la razón de ser vendedora informal:

Porque yo trabajé en dos casas de familia dos años y no me quedó gustando, entonces ya me puse a trabajar de cuenta mía [...] por lo menos no se sentía uno humillado. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

A modo general, tienen en común, ya sea por una u otra razón, que son adultos mayores que llevan varios años de su vida inmersos en la informalidad laboral. Y, que gracias a ello y quizás unos con mayores dificultades que otros, han tenido como, seguramente no siempre de la mejor manera, solventar gastos propios y los de su hogar, siendo vendedores ambulantes y/o estacionarios, obteniendo así su propio sustento.

Como se mencionó anteriormente, se dan dos enfoques, para entender en cierta medida las razones por las cuales se llega a la informalidad, sin embargo se pueden presentar diversas causas dentro de estos dos enfoques, una de ellas, está enfatizada propiamente en la edad de estas personas,

Otras razones de desempleo para los de avanzada edad es que los empleadores evitan contratar a estas personas, porque en su mayoría piensan que al pasar los años la productividad en el trabajo disminuye, pierden velocidad en ejecutar actividades y, además, adquieren dificultad para aprender habilidades nuevas. Esta situación es una explicación de por qué una gran cantidad de personas de mayor edad hacen parte de la categoría de los "cuenta-propistas" que hace referencia a "distintos tipos de trabajadores cuyo denominador común es el de desempeñar una actividad económica en forma independiente, sin tener personal permanente en relación de dependencia" (Oddone, 1994). Se puede decir que esta actividad es una de las opciones más viables para que los ancianos generen ingresos. (Yanez, Maldonado, Del Risco, 2016, par. 16-17)

Retomando lo anterior, al ser adulto mayor y atravesar esta etapa de la vida, que es natural en los seres humanos, se percibe a aquellas personas "frágiles", que pierden sus capacidades y llevándolo más allá, como personas que ya no "sirven", como si el "servir", se midiera mediante la edad que se tiene. Es por ello, que muchas de las personas adultas mayores quedan desprotegidas, viéndose, en ocasiones obligadas a tomar decisiones, como la informalidad con el fin de sobrevivir.

Aun así, estas personas en muchos casos demuestran lo contrario, que, a pesar de la edad, siguen siendo personas a las cuales les gusta ser independientes, estar activos, que cuentan con

muchas fortalezas y que quizás, son más capaces que muchos otros, que su edad no se vuelve un impedimento para ellos, demostrándolo cada día. Todo esto, se ve reflejado en lo que los participantes nos comparten al momento de realizar las entrevistas, por lo que se traen a colación, sus voces:

-Investigadora: ¿Usted qué tan capaz se siente para ser vendedor informal?

-LV: No... yo tengo mucha experiencia. Ya 45 años... [inaudible] mucho tiempo. Ya si me equivoco es por fallas mías, pero yo no. Sé mucho, sé comprar la, la venta y sé venderla también. (Entrevista #1, LV, agosto 20 de 2020)

O en palabras de S,

-S: Sé atender bien a la gente, si uno atiende bien vuelven. (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020)

Pese a las dificultades que se les presenten, disfrutan de realizar esta labor, en palabras de AA,

Yo sí me sentía, pues bien, me daba mucha dificultad siempre. pero sí, yo trabajé vendiendo revuelto, estuve pues, siempre ahí 15 años vendiendo revuelto y después de que deje de vender el revuelto me puse a trabajar en una fritanga y trabaje 4 años y después de que salí de ahí, me puse a vender en una chaza. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Son personas que, de cierta manera, se rehúsan a quedarse quietos, una de las maneras en que ellos llegaran a dejar de ser vendedores informales es el día que se mueran. Así lo comparten HV, quien en sus planes está continuar laborando “hasta que mi Diosito se acuerde de mí” (Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020), igualmente que LV, quien dice que planea seguir laborando “Hasta que me muera, hasta que Dios... pues, si no me coge la pandemia, si no me coge este coronavirus”. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

En el caso particular de AA, ella tuvo que dejar de realizar esta labor por cuestiones de salud, manifestando el buen recuerdo que tiene de su antigua labor como vendedora:

(...) que más les quisiera contar yo, yo creo que yo, ya de mis alegrías todo ya les conté [risas] lo que yo sentía mejor dicho, yo allá me amañaba mucho en ese centro con mis amistades uff. [...] avemaría a mí me dio muy duro, yo lloraba y todo cuando me dijo el doctor, dizque ya no, que no podía y que no podía y yo con esa tos tan horrible y yo no podía y yo veía que no podía y ya, regale la chaza hija. (Entrevista #13, AA, 22 de agosto de 2020)

Cabe mencionar que, si bien, esta población tiene aún grandes fortalezas y/o capacidades para continuar en el sector laboral por más tiempo, y es menester de la sociedad en general que se sigan sintiendo activos e importantes. No se debe de desconocer la función que deben de tener tanto las familias como el Estado, para brindarles apoyo, a aquellos que se encuentran quizás, en situaciones de gran vulnerabilidad, con el fin de no se tengan que ver sometidos a situaciones que pongan en riesgo su integridad.

5.2 No siempre es bonanza

Los adultos mayores, no solo se ven inmersos en una serie de vulnerabilidades, como se mencionó anteriormente, sino también de necesidades, para lo que se parte de la salud física que estos tienen, además, de cómo las condiciones medioambientales han causado algunas afectaciones en ellos. Aunque ello, se vuelve un asunto naturalizado, y no se le da mayor relevancia, evidenciando la falta de apoyo y acompañamiento que necesita esta población.

En cuanto a esto, haciendo alusión a la salud,

Decimos que, como el medio ambiente de trabajo es una parte indivisible del medio-espacio total en que vive la persona, la salud se ve influenciada por las condiciones de trabajo. Puede decirse que las condiciones de trabajo de un puesto laboral están compuestas por varios tipos de condiciones, como las condiciones físicas en que se realiza el trabajo (iluminación, comodidades, tipo de maquinaria, uniforme), las condiciones

medioambientales (contaminación) y las condiciones organizativas (duración de la jornada laboral, descansos, entre otras). (Organización Internacional del Trabajo, 2014, p.16)

Trabajar en el sector informal, refleja una variedad de situaciones que a un corto, mediano o largo plazo puede llegar a afectar la salud de aquellos que desempeñan esta labor, como lo es en el caso de esta investigación sobre los adultos mayores. Por lo que, al preguntarles, qué es lo más difícil de ser un vendedor informal, el señor LV responde:

Lo difícil es la bulla de los carros, de los gamines, de la gente en el centro, eso es lo difícil, que afecta mucho el oído, el oído izquierdo lo tengo medio afectado, es lo único. Ya uno en 45 años ya es mucho lo que uno pierde de audición, de todo eso. [...] Por la bulla, la rutina del centro. Yo trabajo en Cundinamarca, ¿Usted sabe dónde trabajo yo? y eso ahí en el día esas carramentas, esa pitamenta, cójalo, cójalo, todo mundo allá gritando. Eso afecta mucho el oído. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Sobre esto, la familia siempre jugará un papel muy importante para el cuidado y acompañamiento del adulto mayor, ya que esto puede ayudar a sobrellevar, de una mejor manera, las enfermedades que se puedan presentar, acompañado a su vez de una adecuada alimentación, ayudan a no presentar problemas de salud, así lo comparte LV:

-Investigadora: Y, de pronto, ¿en algún momento ha sentido que este trabajo le haya causado algún desgaste físico?

-LV: No, no, ninguno, yo me alimento bien, mi, mi esposa me da las comidas común y corriente, buenas, sabe cocinar muy bien y los hijos me compran mucha, mucha cosa, mucha vitamina, fruta, naranja, papaya, piña, todo, todo lo que yo quiera, manzanas, y eso, eso hace bien al organismo. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Aun así, se pueden presentar casos donde el adulto no tiene apoyo familiar o por el contrario estos se "cansan" de brindar los cuidados que necesita su familiar, por lo que, se continúa demostrando las falencias que se tiene respecto a esta población.

Se suma una fragilidad en el apoyo y el acompañamiento que las familias brindan a sus mayores, lo que se agudiza ante la presencia de enfermedades mentales, neurológicas o físicas, que los tornan dependientes. "Esto genera agotamiento de los cuidadores, hasta el punto de tener familias completas enfermas por falta de ayuda, capacitación y reconocimiento (Fernández, 2018, par. 9)

Es importante mencionar que el apoyo también debe estar presente para las familias, si bien es una etapa natural que hace parte del ciclo vital, tanto del adulto mayor como de la familia, cada proceso se da de manera diferente. Razón por la cual, no necesariamente es igual a la que están viviendo y enfrentando otras personas, evidenciando así, la importancia de un acompañamiento integral para todo el núcleo familiar.

"[...] Con la edad también aumenta la proporción de personas con alguna discapacidad, entre otras cosas como resultado de las condiciones de trabajo" (CEPAL/OIT, 2018, p. 23). Para el caso de AA, que si bien, ya no desempeña esta labor, las condiciones de trabajo en las cuales se veía inmersa cuando se desempeñaba como vendedora informal, en el centro de la ciudad de Medellín, se ven reflejadas en su cuerpo, en sus palabras, "pues, de eso siento es mucho dolor en los huesos porque uno siempre se mojaba, uno bien asoleado ahí, después caía un aguacero y se mojaba, me duele mucho la artritis y sufro la osteoporosis y todo, no más." (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

La edad no llega sola, es un decir, algo coloquial que se menciona, cuando alguna persona presenta algún dolor o desgaste físico, aunque este dicho, no aplica para HV, nos cuenta, que en el momento no presenta nada que lo condicione o limite su labor. Durante la entrevista nos comparte,

- Investigadora: don HV ¿usted tiene alguna enfermedad que lo limite o que le condicione sus quehaceres?

-HV: no mi amor, no nada, gracias a Dios no.

-Investigadora: y ¿ha sentido desgaste físico desde que realiza esta labor?

-HV: no, lo van cogiendo los años a uno y lo van bajando. [...] que me dé 100 años pero que me pueda mover, no que me manejen; que yo me pueda mover". (Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020)

Ellos son personas que quieren moverse, es decir, continuar valiéndose por sí mismos, no depender física y en muchos casos económicamente de nadie, ya que están acostumbrados a ganarse su propio sustento. Aun así, se les debe prestar una adecuada y pertinente atención, tanto de manera preventiva y durante enfermedades o condiciones que les afecten la vida cotidiana, en la que se desenvuelven.

Así mismo, la canasta básica familiar es otra de las necesidades que son fundamentales para todas las personas y por ende, a sus familias, las cuales repercuten en el bienestar y la calidad de vida de cada uno de ellos. Aquí, los adultos mayores trabajadores informales, juegan un papel importante en la satisfacción de está. Aun así,

Con relación al envejecimiento productivo en nuestras sociedades, se presenta una diversidad de imaginarios alrededor del fenómeno de la vejez, en tanto se asocia a elementos negativos que culturalmente lo vinculan como grupo homogéneo caracterizado por la inactividad, la improductividad y la dependencia. [...] es necesario replantear las posturas reduccionistas que han relegado a las personas mayores la satisfacción de las necesidades exclusivamente de carácter asistencial, excluyendo su potencial productivo y aportes cotidianos a las personas que comparten con ellos y a la comunidad a la cual pertenecen y viven. (Vélez, Escobar, Pico, 2016, p. 417)

Es decir, la vejez, se ve estigmatizada en la sociedad en general como una afectación que llega a la vida, dónde ya no se es fundamental y quizás, solo se es parte de la población que dependen completamente del otro, hasta el punto de llegar a excluir y negar los derechos que estos tienen.

Sin embargo, es necesario tener en mente que no siempre es por dependencia de los adultos mayores que viven en los hogares, sino que muchas veces por la situación económica, los más jóvenes se organizan en el núcleo principal, y por tanto la solidaridad intergeneracional puede ser inversa. (Zapata, Delgado, Cardona, 2015, p. 857)

Lo anteriormente mencionado permite dar cuenta que el apoyo no solo va hacia el adulto mayor, sino del adulto mayor hacia sus familiares, lo que se vuelve una constante ayuda mutua, entre una generación y otra. Por lo que, es importante dejar de ver la vejez como improductiva y dejar de estigmatizar el aporte que estos puedan ofrecer, ya que esto les permite tener autonomía y continuar sintiéndose activos. Una de las maneras en que los adultos contribuyen es mediante labores en el hogar, cuidado de nietos, además de hacerlo también mediante aportes económicos, que pueden ser utilizados para solventar necesidades básicas, como lo expresan, HV quien no vive con su familia, pero cuando puede les colabora (Entrevista #5, HV, 14 de agosto de 2020). Y, Para LV,

Con el trabajo, me dice mi hija dizque “como usted no quiere retirarse de allá de trabajar, compre la carne y la legumbre pa la casa y la fruta”, eso hago con lo que yo me gano en el centro. (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020)

Para finalizar, se evidencia cómo el adulto mayor pasa por una serie de vulnerabilidades y necesidades, en el entorno en el cual se desenvuelve, pero estas no son las únicas en las que se pueden estar inmersos, por lo que estas situaciones se abordarán en el siguiente apartado.

5.3 La otra cara de la moneda

Inmersos en el tema de la informalidad laboral,

En el caso del adulto mayor hombre, más del 70% que trabaja lo hace por cuenta propia, el 13% son peones, jornaleros o trabajadores familiares sin pago, y el 11% son obreros o empleados de empresas. Por su parte, de las mujeres trabajadoras el 71% lo hace por cuenta propia, 9% son empleadas domésticas y el 8% obreras o empleadas de empresa. Hoy los adultos mayores se enfrentan a una generación de jóvenes que inicia su vida

laboral, por lo que es común encontrar a las personas mayores trabajando en la informalidad. (Aguilar, Cardona, 2015, p. 39)

La precariedad de la labor de los trabajadores informales es un asunto naturalizado que pasa por alto para la mayoría de las personas que ni siquiera la perciben, tanto como para clientes, para vecinos en la formalidad, como para los mismos vendedores que la experimentan diariamente. Esto sucede gracias a que hay una concepción de la labor en la que se cree que es algo que “es que es así y ya”, hecho que para los vendedores ambulantes y/o estacionarios no transcurre más allá por el interés de ganar dinero por mérito propio a cuenta de la informalidad; informalidad para la que se presta una amplia disponibilidad de aspirantes, en este caso, a las ventas.

5.4 Nadie dijo que esto era fácil

Para este aspecto se tiene en cuenta las dinámicas en relación con sus pares, es decir, cómo es la relación que tienen los vendedores informales con otros vendedores del sector frente al ambiente laboral, su quehacer diario en cuanto a la labor que desempeña como vendedor informal, además, de los recesos/descansos que toma en su lugar de trabajo.

Es sabido que las personas que deciden asistir al centro de la ciudad a ofrecer sus productos se verán inmersos en una gran cantidad de otros vendedores, colegas informales con quienes se encuentran día a día y muchos de ellos, incluso con la misma mercancía a ofrecer. Es por esto que se presentan grandes niveles de competencia, en los que los vendedores contiguos pueden convertirse en aliados o rivales y llevarles a vivir experiencias como la de LV quien manifiesta haber tenido un inconveniente con otro vendedor quien se dispuso a “bombiarlo” en su puesto de trabajo:

Casi todos los venteros vendemos lo que hay cosecha. Entonces si yo vendo más el vecino se va a enojar. Claro que a mí nunca me han puesto problema porque yo no soy, pues, como que yo voy a cargar a una persona, no, ya ellos me conocen. Entonces no, no me hablan. [...] Los clientes son buenos. Me pusieron al lado mío una oportunidad a vender piñas baratas, yo al otro día compré 50 piñas y las di a perdiendo a mil pesos en piña. A mí no me va a bombiar nadie, yo no me dejo bombiar de nadie, esa es la ventaja del negocio,

si alguien lo va a bombar a uno, entonces uno no se deja bombar. ¿Sabe qué es bombar? [...] Bombar es: el otro vender más barato que uno y uno no vender nada pa' el otro vender. Entonces al otro día compra uno y vende más barato que el que está bombarando al lado de uno. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Esta rivalidad también se manifiesta según S, quien dice que “Eso no falta, uno se tropieza y creen que es culpa de uno y hay problema.” (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020). Para ser vendedor informal, es importante aprender a llevar la competencia del lugar, como dice AA,

La competencia de las mercancías, usted sabe entregarle a Dios todo, porque envidias si las había como un vertiendo. Mucha, mucha competencia, eso se le hacían a uno al lado y yo decía Dios ayúdame apartame al enemigo del lado y yo vendía, yo vendía mucho. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Aunque, como en toda labor hay competencia y más cuando se trata de la informalidad, ya que cada quien está rebuscando su sustento diario, el apoyo y colaboración también están presentes en su jornada laboral, lo que facilita a su vez cumplir de manera oportuna con el objetivo diario. Se viven tanto malas experiencias como buenas, en motivo de que “allá se charla con gente que uno sabe que puede charlar, y se charla, echan cuento, “cuídeme aquí [...]” así, así me dicen. Entonces sí, charlamos, llevamos buena amistad.” (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020).

El buen compañerismo también se percibió en el lugar al momento de observar “un pequeño puesto de blusas, la persona que trabaja aquí no se encuentra, sin embargo, es de destacar que los demás vendedores ponen cuidado de todo lo que allí pase” (Nota ampliada #2, equipo investigador, 12 de septiembre de 2020). Ser vendedor informal, acarrea consigo hechos que no son evidentes para las personas externas, más allá de las relaciones que se establezcan entre sus pares, también hay un quehacer diario que pasa desapercibido a nuestros ojos.

Este quehacer diario del vendedor informal comienza incluso antes de salir el sol y termina con su puesta, quienes salen de su casa temprano a rebuscar su mercancía para darle frutos al largo día de trabajo como lo menciona uno de los participantes, quien inicia sus deberes “A las 4:00 de la mañana, 4:30 a.m. hay un bus, que no hay nadie, no hay pas... no hay, pues, pasajeros, hay cinco

o seis pasajeros a la Minorista.” (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020), quienes también emprenden rumbo con la misma finalidad de conseguir surtido.

Es aquí donde debe mencionarse una de las bases fundamentales de un buen trabajador informal: La disciplina. El trabajo informal por cuenta propia, al carecer de un contrato o forma de empleo, también carece de reglas y normas preestablecidas que exigen disciplina y empeño para promoverse y generar el sustento estimado de cada quien. Y aquí, hay horarios por cumplir en una zona de alto tráfico vehicular y peatonal y que, además, que se ha visto permeada por la delincuencia, LV, expresa su disciplina, en cuanto a su horario de trabajo,

-Investigadora: Y puede manejar su tiempo también a gusto suyo...

-LV: No, no no... Sí, sí. Por un lado sí. Pero por otro lado, no me gusta. Ya es cogerle pereza al trabajo, uno tiene que ser disciplinado pa' trabajar, tener una disciplina. [...] llegar a las 6:00 de la mañana al trabajo o 6:30 y salir a las 6:00 de la tarde de allá; no venirme a las 3:00, no llegar a las 8:00, no, nunca. Uno tiene... así trabaje de de cuenta de uno [...] Tiene un horario establecido. [...] en la disciplina está el horario establecido. A veces llego a las 5:00 de la mañana allá al puesto. [...], me ando todo ese Guayaco [inaudible] a las 4:00 de la mañana, 4:30 donde hay gamines y gaminas por todas partes y paso por ahí como si nada fuera, a pie, porque subo a pie. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Haciendo referencia a este tema, no se hallaron mayores avances o pesquisas sobre este asunto desde una mirada académica. Cabe destacar que, si bien este tema no es de interés para muchos, si se debe tener presente, dado que muchas veces, hasta las condiciones del transporte, inciden en el inicio de la jornada laboral, puesto que, como es el caso de las frutas y verduras, quien llegue primero a la central de abastos será quien tenga la ventaja en elegir su mercancía y negociar los precios de compra para la venta.

En el quehacer diario de las ventas informales, no existen horarios de almuerzo o de descanso, sin embargo, si existen “horas muertas” o de menos afluencia de clientes, que, en su mayoría, usan el tiempo para organizar su mercancía y realizar crucigramas, sopas de letras y estirar el cuerpo (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020; Nota

ampliada #2, equipo investigador equipo, 12 de septiembre de 2020). Así mismo, como el hecho de no contar con una jornada de descanso establecida y remunerada, entre otras cosas, también esta forma de laborar desde lo informal trae consigo otras particularidades que a continuación se mencionarán.

5.5 Así es en el Centro

En relación a las implicaciones de la informalidad por las cuales atraviesan los adultos mayores vendedores ambulantes, se destacaron aspectos como las consecuencias que conlleva esta práctica, por ejemplo, el hacer uso del espacio público, las relaciones o vivencias que se presentan con los actores al margen de la ley, dada la ubicación, además, sobre cómo se sienten cada uno de los participantes, en el caso de los estacionarios, en relación al espacio donde se encuentra su puesto de trabajo y, por consiguiente, cómo este trabajo les permite tener y generar un sustento económico.

La informalidad laboral, hace que estas formas de trabajo sean una opción accesible para “cualquiera”, al ser relativamente fácil o, mejor dicho, inmediato. En esta forma de empleo es complejo asegurar que quienes participan de ella tendrán un trabajo seguro, ya que son muchos los factores que implican que a estas personas se les haga más complejo llevar el sustento a sus hogares. Este tipo de trabajo es una labor competitiva que depende de la suerte y de otros factores como las temporadas; en palabras de Galvis (2012), “[...] Una mayor incidencia de la informalidad se puede asociar con menos ingresos para los hogares, lo que afecta el bienestar general de la sociedad.” (p. 16). Al no contar con un contrato laboral, los vendedores informales no cuentan tampoco con un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV) por lo que sus ingresos se ven mediados a la suerte y el azar del día.

Aunque por prejuicio no lo parezca, algunos vendedores informales están preparados para realizar esta labor, certificados por la Alcaldía de Medellín para la manipulación de alimentos con su debido carnet (a quien corresponda este tipo de mercancías) y en atención al cliente, como es el caso de LV, quien dice haber realizado varios de estos cursos que le convienen para atender bien, pero que en caso de requerir respaldarse en ellos, no sirven para nada (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020).

Así, como se ha venido mencionando, el quehacer del vendedor informal y partiendo de la diferencia de lo que implica ser vendedor estacionario o ambulante que, a pesar de dicha diferencia

para ambos, su escenario de trabajo es el espacio público, ya sea en desplazamiento (ambulantes) o en un puesto fijo (estacionarios). En cualquiera de los dos casos, aunque en mayor medida los estacionarios, deben enfrentarse a las implicaciones que trae el uso de este lugar, con permiso para hacerlo o no.

Lo anterior, se evidencia en el caso de AA, quien manifiesta qué era lo más difícil para ella cuando laboraba en las ventas informales: “lo más difícil de ser vendedora informal, era cuando los espacio público lo echaban a uno, [...] llegaba, nomacito los veía uno, uno tenía que salir volado y si no le quitaban la chaza.” (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020).

Como ella, son muchos los y las vendedoras que se enfrentan día a día a la posibilidad de ser expropiados de su mercancía o echados del lugar en el que se ubiquen. Esto se debe a que, en la jurisprudencia colombiana, existe un debido proceso en cuanto al uso del espacio público y es deber de las autoridades velar por su cumplimiento, en Medellín, desde el Código Nacional de la Policía, se plantea la

Prohibición de ocupación del espacio público en violación de las normas vigentes y previsión de sanciones pecuniarias para quien incurra en las conductas tipificadas, así como el decomiso o la destrucción del bien con que se incurra en tal ocupación cuando se realice dos o más veces. (Alcaldía de Medellín, 2017, p. 1)

A pesar de esto,

Las autoridades sí tienen el deber y la potestad constitucionales de adelantar políticas, programas y medidas orientadas a recuperar y preservar el espacio público, pero las mismas [...] no se pueden adelantar en forma tal que se lesione desproporcionadamente el derecho al mínimo vital de los sectores más vulnerables y pobres de la población, ni de manera tal que se prive a quienes no cuentan con oportunidades económicas en el sector formal de los únicos medios lícitos de subsistencia que tienen a su disposición (Alcaldía de Medellín, 2017, p. 5)

AA, también vivenció el decomiso de su mercancía por las autoridades de espacio público, mientras laboraba,

-A.A: *Estaba uno ahí descansado, más bueno, mientras veía que llegaban y lo hacían ir. [...] en muchas ocasiones y ya cuando me quitaron la primera vez, que me quitaron el carrito ya le cogía uno más miedo todavía, bregando a conseguir el permiso y casi que no. Y siempre me quitaron la chaza en dos veces.*

-Investigadora: y se lo quitaban y ¿qué pasaba? ¿le devolvían la mercancía, a los cuántos días?

-A.A: *a los dos o tres días, ellos le decían a uno que tanto tiempo se la entregaban. - Investigadora: y usted ¿de pronto evidenciaba que la mercancía llegaba completa o le hacía falta algo?*

-A.A: *no mi niña, cuando era que uno vendía juguito, lechita, cositas ahí; entonces eso sí no le regresaba. No regresaba, porque como eran cositas que se dañaban, ¿cierto? Entonces ya, eso se perdía. Pero de lo otro sí, como yo dejaba el carro amarrado, esperaban que lo amarrara, que no se me perdieran las cositas.” (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)*

De igual modo, LV, quien es vendedor estacionario de frutas y verduras con el debido permiso de ocupación del espacio público, también expresa tener inconvenientes en el asunto y la pérdida de su mercancía

-LV: *Muchos, muchos inconvenientes, muchos inconvenientes. [...] Llevo 45 años, el [inaudible] me alzaba a cada rato abajo en Cúcuta, me llevaba... cuando yo trabajaba en carreta, yo tuve carreta, andaba con mi carreta. No, es que yo... el vendedor ambulante sufre mucho. Me llevaban pa' Permanencia Norte y me dejaban hasta las 9:00 de la noche, con una carretada de aguacate y a las 9:00 de la noche pa' salir de allá con ella pa' venderle a quién, mucho aguacate se perdía.*

-Investigadora: Entonces ¿usted no cuenta con el permiso de espacio público para tener el puesto ahí?

-LV: Sí, lo cuento, pero como le pongo adicional, por eso me molestan. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Siendo muchos los casos y experiencias de inconvenientes con espacio público, como lo sustentan estos dos participantes, también hay excepciones como ocurre con HV, quien dice no haber tenido percances en la cuestión, “de pronto que le hacen recoger la mercancía ahí veces por poner adicional, pero de resto no. [...] yo tengo licencia. [...] eso más que todo a los que no tienen licencia, los echan, los hacen correr y así” (Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020).

Si bien, la Administración Municipal no hace caso omiso a la realidad de las personas que se enfrentan día a día al sustento de la suerte, en medio de la aglomeración de otros y tantos vendedores que eligen el centro como su lugar de trabajo, como se manifiesta en el Decreto 597 de 1999, en el Capítulo 1:

ARTÍCULO 2o. Los Programas de las ventas al paso y de Recuperación del Centro de la Ciudad que adelanta la Administración Municipal, tiene por finalidad la organización de las ventas estacionarias y ambulantes en la ciudad de Medellín, para darle mayor aprovechamiento en una forma ordenada al espacio público en la periferia de la ciudad. (ASTREA, 2019, p. 1)

Esto no garantiza que las autoridades encargadas de dar cumplimiento lo hagan de manera correcta y competente, pues en el lugar también se presentan casos de abuso de poder por parte de estos, como lo deja dicho la participante AA, quien fue víctima de abuso policial en su puesto de ventas, expresa que,

Contaría una cosa pero triste, por ejemplo de un policía. [...] ese policía arrimaba, pues, mucho dónde mí, a sacar cosas, sacaba cosas y le daba a los hijos y ya, y un día que yo le cobre, que le dije, él llamaba Gamboa o llama, entonces le cobré y entonces le dió rabia conmigo [...] y me tiró la plata tirada y con eso tuvo para él estarme echando de ahí y yo con permiso y él me echaba [...] que porque le había cobrado, entonces llegaba la mujer y los hijos y él les daba ahí sus mecatos de cuenta mía, entonces yo no podía [...]. Y pleno 23 de diciembre me echó de ahí y no me dejó trabajar [...] ah, me fui para allá, pal parque

Berrio y allá vendí más, [...] yo no me ponía alegar, yo me iba, cogía el carro y salía y me iba. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Si bien, las administraciones municipales de turno, en compañía de los entes de control y autoridad han querido dar diferentes soluciones a esta problemática que cada vez se agrava más dadas las condiciones económicas que como país se está atravesando, lo cierto es que, para este caso, son las y los adultos mayores que desempeñan esta labor los más afectados. Esto, a razón de la percepción de invalidez y vulnerabilidad propia de los años que va provocando muchas veces que sean estas y estos víctimas constantes de las entidades administrativas y judiciales quienes, en lugar de procurar su protección para el desempeño de su labor, terminan configurándose como un motivo más de preocupación y desazón.

Además de todas las implicaciones de ocupación del espacio público, estos vendedores al trabajar literalmente en la calle, sin disponer de una infraestructura como tal para su negocio, deben prever dónde guardar su mercancía al terminar la jornada laboral, pues no es viable cargarla a casa diariamente y también deben prevenirse de posibles hurtos. Si bien, la decisión que tomen sobre esto, todas implican un gasto adicional, ya sea pagar para que la guarden en algún lugar más seguro o pagar un vigilante que esté al pendiente de ella.

Algunos vendedores como AA, al no contar con un espacio determinado para ubicarse, optan por esta primera: "yo la guardaba en el guardadero, [...] yo pagaba la guardada." (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020). Y otros casos como el de LV, que acceden a pagar semanal a un vigilante, quien también trabaja a modo informal cuidando las mercancías en las jornadas no laborales como en las noches, días de descanso o, cuarentena:

-LV: Allá la meto y la tapo y tengo celador que me cuida. [...] Un celador que cuida todos los negocios del centro, todos. Todos los negocios que hay ahí, hay como 80 puestos. [...]

-Investigadora: ¿a ese celador ustedes le pagan alguna mensualidad o cómo es la cosa con él?

-LV: Semanal, semanal \$6... \$7.000, \$5.000, nada más en estos cinco meses le he dado \$150.000 para cuidar un puesto vacío. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Por otro lado, los vendedores informales, además de enfrentarse a trámites de permisos que por la edad avanzada se les pueda dificultar, abusos policiales por la ocupación del espacio público y demás, también deben enfrentarse a los posibles actores al margen de la ley que puedan presentarse en la zona vulnerando su seguridad, puesto que

-LV: Allá hay días que no se ve un policía, días que no se ve un policía. Defiéndase el que pueda.

-Investigadora: Y cuando... ¿Cuándo hay policías cambia como la dinámica del lugar? ¿O no?

-LV: No, no, es que si hay un policía pasa y listo y ya. Pasan es charlando y con el celular en la mano. Eso nunca le ponen cuidado a nadie. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Para quienes viven o han vivido en el área metropolitana de esta ciudad, es sabido que el centro es un lugar en el que se está expuesto, principalmente, a hurtos y robos por la gran afluencia de comercio y, por la misma, multitudes de personas accediendo a él, es decir, personas que llevan un monto variable de dinero para comprar y vendedores que reciben ese dinero, además de las organizaciones delictivas que actúan y se presentan en este lugar, como lo expresa LV en su experiencia:

Eso hace muchos años Guayaco fue muy bravo, cuando Pablo Escobar, hm. Encontraba... encontré un muerto cuñando la puerta del negocio mío, un día que madrugué a las 5:00 de la mañana, muerto ahí cuñando el puesto, [inaudible] lo corrí más para abajo y seguí trabajando como si nada. Uno tiene que botar el miedo... [...] Uno tiene que botar el miedo pa todo (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Hoy en día, por labor de los tantos intentos por parte de la administración municipal de cambiar la perspectiva de esta zona de la ciudad, erradicando sus causas y dicho concepto, hay sectores en los que se transita y se habitan con más tranquilidad, tanto por los visitantes como por los vendedores, según lo expresa HV,

-HV: la seguridad, antes hay más seguridad ahora, porque por aquí es muy sano esto, este sectorcito es muy sano, de Colombia pa abajo si es bravo, pero de Colombia pa acá es más bien sano.

-Investigadora: don HV, o sea que mientras usted ha trabajado en el centro nunca le ha tocado presenciar una cosa así fuerte que usted diga “no, este trabajo es muy...”

-HV: sí, a mí sí claro... a ave maría, me tocó ver matar a más de uno en Pichincha con Bolívar, oiga.

-Investigadora: Y ¿aun así usted seguía la labor?

-HV: Ay, qué más va a hacer uno. (Entrevista #7, HV, 14 de agosto 2020)

Como se ha venido mencionando, los trabajadores informales del centro de Medellín están expuestos a condiciones laborales denigrantes e indignas para cualquier persona que, como ya se mencionó anteriormente, son naturalizadas y pasadas por alto, lo que conlleva a adquirir enfermedades causadas por su propio contexto laboral, especialmente por factores como el ruido como en el caso de LV quien sufre afecciones en su oído a causa de la alta contaminación auditiva del lugar (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020), la gran afluencia de vehículos diariamente también influyen en gran medida en la calidad del aire debido al humo de estos automotores, estar expuestos al sol y la lluvia y demás factores medioambientales.

Como lo estipula la Organización Internacional del Trabajo (2014) “puede decirse que las condiciones de trabajo de un puesto laboral están compuestas por varios tipos de condiciones, como las condiciones físicas en que se realiza el trabajo” (p. 16), por esto, se presenta una diferencia notoria de vendedor a vendedor, como

Los pocos los puestos en esta calle que fueron dados por la alcaldía de Medellín, estos se caracterizan por ser pequeños, de color verde oscuro y estar ubicados sobre las aceras; los otros puestos que están en el sector son un poco más grandes y están sobre la calle, lo que resta espacio para la movilidad de los vehículos; es importante destacar que estos

puestos que son más grandes también abarcan espacio de las aceras (Nota ampliada #1, equipo investigador, 7 de septiembre de 2020)

Lo anterior en comparación a quienes fabrican su propia “chaza”, ya sea con un carrito de supermercado u otros implementos, o quienes no cuentan con ningún puesto para su mercancía o para sí mismos como se vio a “[...] una mujer adulta mayor sentada en una de las bancas del sector, al lado de ella se encontraba su puesto de dulces el cual también estaba sobre la banca [...]” (Nota ampliada #1, equipo investigador, 7 de septiembre de 2020)

Debido a estas condiciones,

El lugar de trabajo de las personas mayores fue valorado por ellas como poco saludable, en razón a que la mayoría de las actividades laborales se realizan en las vías públicas, expuestas a los riesgos inherentes a las mismas. [...] las acciones de la persona en interacción con su ambiente y dentro de éste el trabajo, son las principales responsables del modo en que se envejece. (Vélez, Escobar, Pico, 2016, p. 425)

En el momento en el que se estaba realizando la segunda observación de la investigación

Se escucha la voz de una mujer diciendo “si ve, para que deja solo el puesto” después de escuchar esto, el señor en compañía de otra mujer decide irse del lugar dejando el espacio libre; durante el tiempo que se estuvo ahí ningún otro vendedor lo ocupó. En este sector se encuentran varias casas de empeño, por lo que es normal escuchar de un momento a otro música en un volumen alto. El ruido en este lugar proviene más de los transeúntes y vendedores que pregonan sus productos. Las ventas informales alrededor de las aceras son bastantes, algunos enseñan sus productos y otros solo están sentados al lado de estos. Además, sobre la misma calle se puede evidenciar la misma mercancía en repetidas ocasiones. Dado que la acera es estrecha y los puestos abarcan parte de esta, los transeúntes tienen que dar paso a otros que van cruzando de subida o bajada, cuidar en no atropellar a los vendedores o bajar y caminar en la calle. Algunos de estos vendedores ubican sus sillas en la calle exponiendo su seguridad buscando la forma de estar sentados sin necesidad de tener que estar pendientes de quienes suben o bajan para dar permiso. El

ruido en este lugar es bastante fuerte detrás del puesto de don HV, se encuentra un almacén de ropa, en el cual ponen música y pregonan para que entren al lugar, motivo por el cual, para poder conversar toca subir un poco el tono de voz. Se logra observar que mueve sus pies al ritmo de la música, a lo que se le pregunta, que si le molesta mucho, a lo que él dice, que no puede hacer nada, comienza a caminar dejando su puesto solo, a lo que se le dice que va dejar el negocio solo, a lo que él responde “no pasa nada”. En el sector que nos encontrábamos era bastante estrecho, por lo que continuamente debemos darle paso a los transeúntes que se desplazaban por el sector, aparte de ello, el sol nos daba directamente en todo el cuerpo. (Nota ampliada #2, equipo investigador, 12 de septiembre de 2020)

Sumado a esto, debido al fuerte sol o, en otros casos, a la lluvia, “Algunos de los vendedores informales logran cubrirse bajo el viaducto del metro, otros por el contrario sacan sombrilla con el fin de cubrirse ellos y sus mercancías”. (Nota ampliada #2, equipo investigador, 12 de septiembre de 2020), como lo manifiesta AA, “había que correr a esconderse por allá muy retirado siempre.” (Entrevista #11, AA, 20 de agosto de 2020).

Los vendedores informales del centro de la ciudad, diariamente están expuestos a condiciones indignas que llegan a poner en riesgo hasta su salud y su integridad, casos hallados como el de LV pueden presentarse también en muchos otros vendedores, el estar expuesto constantemente a los cambios de las condiciones medioambientales y climáticas acarrear consecuencias también como resfriados o tos, la carencia de una infraestructura como puesto de trabajo digno en el que mínimamente pueda tener el cuerpo en una postura adecuada para las largas jornadas de trabajo, son factores que denigran la calidad de vida de estas personas y aún más, teniendo en cuenta que nos referimos a personas de edades avanzadas, quienes día a día afrontan estas condiciones para llevar el sustento a sus hogares.

Partiendo de ahí, el hecho de pertenecer al ámbito informal del trabajo, que hace que las ganancias dependan meramente del tiempo de esfuerzo diario, lleva a que lo adquirido en un día se convierta en “plata de bolsillo” como se suele llamar coloquialmente al dinero que va llegando poco a poco en menor cantidad o “menuda”, a comparación de un pago mensual o quincenal que permite una mejor distribución del dinero para el sustento de las necesidades, como por ejemplo, la poca o nula afiliación al sistema de salud o EPS, una renta de vivienda, insumos de la canasta básica familiar, etc., como se mencionó anteriormente.

Esta forma de recibir diariamente el dinero a la mano, implica que los vendedores organicen sus ingresos según las cuentas del día a día, y según las prioridades de cada quien, como lo expresa AA:

(...) yo guardaba por ahí los pesitos y el tiempo que estaba durito ya sacaba y gastaba de esa. [...] Yo sacaba lo que era de: esto es para surtir, y esto es para la casa. Entonces yo primero el surtido, porque si yo me comía el surtido entonces con que trabajaba. (Entrevista #13, AA, 22 de agosto de 2020)

Por otro lado, como dice HV:

(...) si le toca a uno gastársela, se la gasta, sino se hizo uno sino pa comer gaste y coma mijo porque eso no, aquí no [...]. Como se dice, aquí es el brinco de las pulgas; hizo y gastó, hizo y gastó, aquí ya no hay bonanzas ya no, esa bonanza pasó ya.” (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020)

Quien también expresa que, además de esto, esta forma de ingresos tampoco les permite emprender un ahorro:

-Investigadora: don HV ¿y usted de pronto tiene ahorritos por ahí guardados? que un poquitico.

-HV: no ojalá, [inaudible] por ahí 80 o 100 mil que uno tiene por ahí guardados en la casa para una necesidad bien verrionda. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020)

Es por eso que,

[...] los mayores que no cuentan con un ingreso fijo o suficiente señalan sentirse inseguros. Se trata de personas que trabajan, pero sus ingresos no alcanzan a cubrir sus gastos, y también de beneficiarios de algún CPSAM [Centro de Protección Social al Adulto Mayor],

donde si bien tienen alimento y alojamiento seguro, ya no gozan de la independencia económica que tuvieron mientras trabajaron. (Aguilar, Cardona, 2015, p.36)

A mencionar, diferenciando la situación del cargo del sustento por géneros,

Entre las personas mayores persiste la pauta cultural del proveedor hombre que, aun en la vejez, estaría a cargo de asegurar la subsistencia de los miembros del hogar. [...] También entre las mujeres se observa esta correlación negativa y la falta de ingresos por jubilación obliga igualmente a muchas de ellas a seguir trabajando en edad avanzada, fenómeno que podría relacionarse con la creciente proporción de jefas de hogar entre las mujeres mayores. (CEPAL/OIT, 2018, p. 29)

Como se mencionó con anterioridad, sobre la adulta mayor quien ubica su puesto de trabajo en una banca del centro, en el momento de realizar la observación, nos acercamos a ella a comprarle unos dulces, contarle sobre la investigación y conversar un poco con ella acerca de su trabajo, en especial del sustento que genera a partir de este, ella manifiesta que hay días en los cuales las ventas se ponen muy duras y no le es posible “juntar” para el alquiler y la comida; cabe mencionar que nadie se acercó a comprarle ninguno de sus productos mientras estuvimos allí. (Nota ampliada #1, equipo investigador, 7 de septiembre de 2020).

En el caso de HV,

(...) nos comparte que durante el día solo ha vendido 15.000 mil pesos, y que a un solo cliente le vendió un total de 10.000 mil pesos, además, que las ventas han sido duras, pero debe continuar con sus labores. Nos expresa que la situación está complicada, que si no vende un poco más se va para su casa, que las personas no le compran y en ese caso le tocaría irse a pie, aunque como lo dice: “menos mal vivo aquí cerquita” (Nota ampliada #2, equipo investigador, 12 de septiembre de 2020)

Entrando a pensar que estas personas vulnerables en situación de inestabilidad económica pudieran acceder a algún tipo de subsidio o ayuda económica por parte de la administración

municipal, como ayuda al sustento básico del hogar, se indagó a los participantes si contaban con alguno de estos méritos,

-HV: a mí no naa naa, el Sisben bien alto y de resto a mí no hm, pues, ahora que me han dado dos cositas una en abril y otra ahora en este mes como 100.000 pesitos, de resto ¿ayudas? hmmm [...] de nada, de nada

-Investigadora: Usted ¿tiene de pronto un subsidio a pequeños emprendedores o un subsidio al adulto mayor.?

-HV: Nada mi amor nada, por eso no he hecho la vuelta del adulto mayor por el Sisben, porque hago la vuelta con ese puntaje y oiga ave maría... entonces a uno lo rechazan ahí mismo. (Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020)

Por otro lado, hoy en día, y como consecuencia, del contexto mundial de confinamiento, los vendedores informales han debido dejar de lado su trabajo en la temporada y, aún pudiendo volver a trabajar, la afluencia de clientes no es la misma debido a la prevención de contagio por la pandemia, también, al disminuir los ingresos de los posibles clientes, causa que estos accedan menos a comprar, afectando de forma indirecta al comercio informal como lo deja dicho HV:

-Investigadora: HV ¿cómo le ha afectado el confinamiento en su trabajo?

-HV: [risa]... del todo, me quebró el confinamiento, me comí el plante niña, la gente que me prestaba... bravo... bravo... (Entrevista #6, HV, 14 de agosto 2020)

Dicho todo esto, es de suma importancia destacar que el sustento que estas personas puedan brindar a sus hogares, en muchos casos, también es para el sustento de sus familias, más que para sí mismos, como lo expresa AA, quien dice que "pues de mi dependieron, mejor dicho, toda mi familia" (Entrevista #12, AA, agosto 22 de 2020), incluso quienes viven solos, no se desvinculan de esta necesidad con sus seres cercanos como HV,

-HV: [...] llamo a la hermanita mía que tengo plata, hija: qué hace falta carne, ya le mando la carne o que necesitan pal merca'ito yo mismo voy y les compro, ahí cerquita a la casa, les compro lo que necesiten, les colaboro cuando puedo. Cuando puedo les colaboro ahí mismo.

-Investigadora: [...] ¿y esta forma de trabajo le permite satisfacer sus necesidades y las necesidades de su hogar?

-HV: hay veces, ahora no, este tiempo no. (Entrevista #5, HV, 14 de agosto 2020)

Para finalizar, si bien el trabajo informal para las personas que lo desarrollan es una fuente de ingresos directos o inmediatos, la cual no implica tener horarios establecidos, ni jornadas o metas por cumplir, esta labor informal afecta en mayor medida las condiciones corporales que con el paso del tiempo se van a haciendo más notorias y es ahí donde empieza a entrar la preocupación por la vida digna a futuro y el sustento para la misma.

La mayoría de los vendedores informales ha dedicado gran parte de su vida a esta forma de trabajo, de allí han devengado el sustento para suplir las necesidades propias, de su hogar y/o de personas que se tenga a cargo. Por lo anterior, se pone en duda qué pasará el día que no puedan suplir sus necesidades, ya sea porque la competencia sea cada vez mayor o su cuerpo ya no permita hacerlo.

La situación económica de las personas adultas mayores está determinada por su poder adquisitivo, que se sustenta con ingresos de diversas fuentes, sean estas laborales o no laborales. Las fuentes laborales son las que provienen como retribución a un trabajo, en tanto que las no laborales tienen que ver con transferencias económicas, las cuales pueden ser familiares, pensión y jubilación o programas sociales, entre otros. Es la seguridad económica una legítima aspiración y en ella influyen factores como ciclo vital individual y familiar, las biografías personales, características de los sistemas de protección social, así como las biografías generacionales. (Aguilar, Cardona, 2015, p. 35)

Aun así, muchos de ellos no cuentan con otro modo/fuente de ingresos o con el apoyo familiar para ello y, en caso de que contaran con él, manifiestan no querer ser una carga para nadie, como se mencionará en el siguiente capítulo.

6. Familia, historia y hogar

Más allá de reconocer al vendedor informal dentro de una avanzada edad, como se planteó para este trabajo, es importante destacar también los aspectos de aquella primera institución que nos forma como sujetos, la familia, aquellas personas con las que se comparte en la cotidianidad y quienes influyen en el quehacer del día a día de cada vendedor, o que, por el contrario, como en algunos casos, no se cuenta con la compañía en el hogar de algún ser con el que se comparten lazos de sangre o afinidad.

Desde este capítulo, se reconocen las actividades diarias que cada adulto mayor, involucrado en el proceso, comparte con los miembros de su familia. Así mismo, se traerá a colación los vínculos que se comparten con los mismos, con ellos haciendo referencia a los tipos de relaciones en el hogar, la tipología familiar y el afecto que se gesta en ella.

Es fundamental, para este caso, reconocer a la familia como un grupo con el cual se interactúa mediante diversos intereses y se gesta un trayecto evolutivo donde se inicia un proceso de aprendizaje de los diferentes significados que se han instaurado en la sociedad. Así mismo,

[...] la familia está constituida por dos o más personas que comparten una vida material y afectiva, en la que se dividen tareas y las obligaciones, por cuanto hace la satisfacción de aquellas actividades que permiten su subsistencia, desarrollo y calidad de vida integral; así como la convivencia solidaria, de la ayuda mutua y el apoyo moral y afectivo, dirigido todo ello a lograr y procurar el desarrollo personal e integral para todos los miembros del grupo familiar. (Pérez, 2010, p. 23)

6.1 Entre-lazos

Para dar cuenta de los siguientes ítems, fue necesario reconocer la tipología familiar de cada sujeto, en este caso, la tipología desde las personas que conviven en la misma casa. Las tipologías tenidas en cuenta fueron la monoparental, la extensa, la nuclear, la ensamblada y la unipersonal.

Cabe destacar que, lo encontrado durante el desarrollo de todas las entrevistas responde a múltiples formas de vivir y reconocer la familia desde la visión personal y particular que cada uno de los vendedores informales tiene de ésta; aquí se entremezclan las creencias y costumbres que

han sido propias de su proceso personal, pero también, se evidencian los cambios y transformaciones que con el paso del tiempo y con el interactuar con el otro se han ido dando.

Es importante destacar que la familia no es en sí estática ni inalterable en el tiempo; contrario a esto, la familia va realizando cambios de acuerdo al ethos épocal en el cual se encuentra, responde a los cambios sociales, económicos y culturales que se van presentando con el transcurrir del tiempo en cada una de las culturas.

Al iniciar el proceso de entrevistas y abordar el tema de la familia con las y los participantes, se encuentra que estos como bien se enuncia anteriormente, conforman diferentes tipos de familias; sin embargo y como caso concreto se encuentra el señor HV quien hace 34 años perdió a su esposa y madre de sus hijos, en un inicio, este pasó de conformar una familia de carácter nuclear a una familia monoparental con jefatura masculina (entrevista #7, HV, 14 de agosto de 2020). No obstante, y dados los acontecimientos, este decide dar el cuidado y tutoría de sus dos hijos a los padrinos de estos, respecto a esto don HV manifiesta que: “no, los padrinos me ayudaron, los padrinos de ellos; más que todo ellos fueron los que los criaron” (entrevista #7 HV, 14 de agosto de 2020). pasando a conformar un hogar unipersonal.

Al realizar las observaciones, se encontró con el caso de una vendedora ambulante quien de forma muy explícita pide al equipo investigador no revelar su identidad; ella comparte que vive sola y aunque tiene un hijo expresa no tener mayor contacto con él, pues las relaciones que allí se dan no son las mejores, propiciando de esta forma que ella viva sola en una habitación cercana al centro de la ciudad de Medellín (Nota ampliada #1, equipo investigador, 7 de septiembre de 2020).

Para el caso de dos participantes, tanto doña AA como S, conforman una familia de carácter extenso, pues estos viven con sobrinos, nietos, hermanos entre otros, frente a esto, Yanez y otros (2016), citando a Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha, 2015) comentan que:

A su vez, la presencia de personas mayores en los hogares cobra gran relevancia. En uno de cada tres hogares colombianos viven personas mayores y uno de cada cuatro hogares es liderado por una de ellas, a pesar de que solo una de cada diez personas son mayores.
(par 3)

Sin embargo, dentro de los hallazgos encontrados también se pudo constatar que para el caso de don LV este conforma una familia de carácter nuclear, viviendo con su esposa y su hijo;

sin embargo, para el caso de este participante, él considera que al vivir cerca de algunos hermanos y su hija todos estos conforman una unidad familiar así no comparta el mismo techo. Sobre esto, el señor LV manifiesta que:

-Investigadora: Y ¿Tiene algún familiar cercano que no viva con usted?

-LV: *No, no, no.*

-Hija: *Pues yo.*

-LV: *Pues, Paula, la hija, aquí abajo en el primer piso [...] un familiar cercano y la nieta, el yerno, [risa] que no viva conmigo.*

-Hija: *Sus hermanos, pa.*

-LV: *Hermanos también aquí en el segundo piso, la hermana allá atrás, el hermano aquí atrás. Es que aquí en este conjunto, aquí en esta casa habemos cuatro hermanos.*

-Investigadora: Ah, pero viven todos ahí, uno al ladito del otro. (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020)

Lo anterior, pone en evidencia que, con el paso del tiempo las familias se van transformando y reacomodando, adquiriendo nuevas formas de vivir la cotidianidad que es propia de estas, se evidencia que son las y los adultos mayores parte importante de ellas.

La conformación de estas sigue indicando que estos viven en familias compuestas por varias generaciones; siendo ellos el principal ente cuidador de los más pequeños; es importante tener presente que esto también se da a razón de que muchos de estos adultos mayores no cuentan con un ingreso monetario fijo que les permita tener esa independencia económica, lo que los hace dependientes de su círculo familiar.

6.2 De puertas para adentro

Frente a las relaciones familiares, se tuvieron en cuenta particularidades como la convivencia en el hogar entre los mismos miembros de la familia, en los casos en los que dichos adultos convivían con ellos; para los casos de quienes viven solos, se rescataron aspectos como la

comunicación, ya fuere a distancia, entre sí y factores relacionados para dar cuenta de su relación, sea distante, cercana, conflictiva, estrecha, muy estrecha, de quiebre o muy estrecha pero conflictiva, según sea el caso.

Para el caso de la y los participantes, las relaciones que se entretienen entre estos y su familia, aunque gozan de ser estables y tranquilas, esto no siempre quiere decir que son cercanas; pues para el caso del señor S, HV y la vendedora ambulante con la que se sostuvieron conversaciones durante las observaciones, además de las entrevistas, las relaciones que estos tienen con sus hijos y familia no son las más cercanas, manifestando mantener contacto con ellos telefónicamente más no de manera presencial. (Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020; Nota ampliada #1, equipo investigador, 7 de septiembre de 2020)

Respecto a este tema, se presentan casos en los que tanto hijos como hijas dejan paulatinamente de lado las relaciones con sus padres y demás miembros de su familia, muertes que son causantes de distanciamiento entre estos, vínculos que se distorsionan a pesar del tiempo entre los miembros de esta.

Aunque se cree que los lazos consanguíneos son más fuertes y se mantienen más allá de las distancias establecidas, lo cierto es que con las múltiples transformaciones que ha tenido la familia esto ha dejado de tener algún tipo de validez; pues muchas veces su cotidianidad y realidad pautan otra cosa.

De esta manera, poco a poco se va desmitificando la idea que se tiene a nivel colectivo de la perdurabilidad de los vínculos familiares, en la actualidad, se ha dado paso al distanciamiento que a nivel afectivo van provocando acciones como el dejar de frecuentar o ver a las personas con las que se comparte vínculos sanguíneos.

Sin embargo, para el caso particular del señor HV, al su hijo realizar la misma labor que él, el contacto entre ambos se hace más constante y cercano, pues como él mismo lo expresa en una entrevista realizada en meses pasados “el hijo mío es ventero también” (entrevista #7, HV, 14 de agosto de 2020); lo cual hace que la cercanía entre ambos sea mucho mayor.

Frente al tema de relaciones entre los adultos mayores y sus familias, el ministerio de salud dice que:

Adicionalmente, al término de su vida laboral las personas mayores en Colombia, se convierten en el soporte de sus familias y ejercen actividades como el voluntariado, se

encargan del cuidado especialmente de nietos y nietas, o de hijos o hijas en situación de discapacidad. (Ministerio de salud, 2015, p.19)

Respecto a esto y para el caso de los participantes AA y LV, las relaciones que se dan entre estos y sus familias son relaciones cercanas, donde se da paso a reconocer la importancia que tiene la labor de estos dos como cuidadores de sus nietos; manifestando ellos que siempre han sentido por parte de sus familiares un trato ameno, cariñoso, respetuoso; compartiendo que, aunque se han atravesado momentos difíciles en familia como enfermedades, se han sabido sortear de la mejor manera. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Se reconoce que el respeto que se vive dentro de estos núcleos familiares de manera unánime se hace fundante para seguir cultivando valores de solidaridad familiar, sin dejar de ser un reto para estos; pues cabe recordar que, aunque aún son personas mental y físicamente funcionales, responden a otros modos y formas de enfrentar la vida.

Es importante reconocer que cada vez son más las y los adultos mayores que se involucran en el proceso de crianza de sus nietos, dando paso a que nuevas relaciones intergeneracionales se den y cobre importante relevancia el traspaso de conocimientos, creencias y costumbres que en la cotidianidad de estas familias se vive.

Cabe destacar que la contribución que hacen las familias al proceso de desarrollo personal depende en gran parte de que tan acoplada se encuentre a las normas y creencias del hogar, así como las formas en las que se convive, su comunicación y vínculos afectivos que allí se dan.

Son las familias quienes desde sus procesos operativos marcan las rutas o pautas que dentro de estas se dan; caracterizándose de esta forma por el cumplimiento eficaz de sus diferentes lugares de enunciación; permitiendo de esta forma el desarrollo de la identidad y libre personalidad de sus miembros.

6.3 No siempre es mutuo, pero sí grato

Para contemplar el aspecto del afecto presente en la familia, se tuvieron en cuenta tres vertientes, el reconocimiento, la afectividad y el apoyo. El reconocimiento fue situado como el hecho de destacar y evidenciar el esfuerzo, el quehacer, las cualidades y el crecimiento como persona, de un miembro de la familia a otro. En cuanto a la afectividad se reconocieron hechos

como la empatía, principalmente, el cariño, el interés, y relacionados con el amor parental. El apoyo en la familia fue visto a través de esa empatía mencionada, la ayuda al otro en su quehacer y deberes.

Frente a este tema, según Zapata, Delgado, Cardona, (2015) para el caso de las mujeres la percepción de soledad es un tema que en estas se hace más agudo, dado que, el estado civil que se hace preponderante en estas es el estar separadas o divorciadas, lo cual hace que entre ellas se perciba la sensación de tristeza al no tener relaciones afectivas con nadie. (p. 855)

Al indagar sobre este tema con la y los participantes, tres de estos manifestaron tener relaciones de afecto y estabilidad con las personas con quienes conviven y sus familias, compartiendo que, dentro de su círculo más cercano se les reconoce en sus habilidades para desarrollar la labor de vendedores ambulantes y estacionarios. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #4, HV, 14 de agosto; Entrevista #12, AA, 22 de agosto de 2020)

Estos también comentan que, aunque como vendedores han pasado por situaciones difíciles, se han mantenido firmes en el quehacer de sus labores diarias; teniendo muy presente que, por estar en la calle estos riesgos no tienden a disminuir. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020; Entrevista #12, AA, 22 de agosto de 2020)

Cuando se entró a preguntar a los participantes de esta investigación sobre la forma en la que afrontan las dificultades que como familia se vive, los cuatro participantes manifestaron no tener mayores diferencias sobre este tema, compartiendo incluso que dentro de sus familias no se presentaban situaciones que les provocara diferencias palpables, (Entrevista #6, HV, 14 de agosto 2020; de este modo lo dejó ver el señor LV al compartir que: “Es lindo mi hogar, hay buena comprensión, de todo, hay mucho amor gracias a Dios.” (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020).

Frente a este tema, Villavicencio y Villarroel (2017), citando a López (2005) argumenta que, “los sentimientos están inherentes en los seres humanos, y su rol principal es no sólo la formación de la personalidad sino la interacción con los miembros de la familia” (par. 6). Estos vínculos afectivos se basan en la construcción de emociones y sentimientos que dentro de estos círculos familiares se expresan.

Para el caso particular del señor S, aunque comenta que el ambiente dentro de su familia es bueno, también deja en claro que “El ambiente en el hogar tranquilo. [inaudible] a veces le echan a uno cantaleta por una cerveza que uno se tome, luego se contentan y así” (Entrevista #8, S, 12 de

septiembre de 2020), sin embargo, el señor S manifiesta que por lo general no se presentan mayores contratiempos y que al momento de celebrar fechas especiales como lo son las decembrinas y cumpleaños, suele estar acompañado por ellos.

Para el caso de la y los participantes estos encuentran en su familia una red de apoyo y acogida en momentos de crisis, la realidad es que cada vez más adultos mayores se encuentran en situación de soledad y algunos incluso de abandono; así lo deja ver Fernández (2018),

Soledad, falta de atención y abandono son los problemas que enfrentan a diario la mayoría de los adultos mayores en Colombia. Esta situación se agudiza, según el Estudio Nacional de Salud, Bienestar y Envejecimiento (Sabe), con el hecho de que antes del 2021, en el país habrá una persona mayor de 60 años por cada dos adolescentes, y que las condiciones para atenderlos de manera integral son deficitarias. (par. 1)

Todo lo anterior se da como producto de las condiciones económicas y sociales que cada vez se agudizan más en el país, lo cual imposibilita que las personas en edad adulta puedan disfrutar de una vejez digna, con condiciones económicas que les permitan satisfacer las necesidades que son propias de su edad, disfrutar de sus familias sin la premura de tener que buscar formas de subsistir o ayudar con el sostenimiento del lugar en el que viven.

Dentro de todo lo conversado los vendedores ambulantes partícipes de la investigación, todos concuerdan en afirmar que dentro de sus familias la labor por ellos desempeñada es motivo de admiración y reconocimiento (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #5, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020); frente a esto, la señora AA, en una de las entrevistas comparte que sus hijos eran quienes más admiraban en ella la labor que durante tanto tiempo desempeñó, haciéndole comentarios como: “ay no, mamá... mamá tiene un ambiente, mejor dicho, tiene, no... ese genio para vender, yo no soy capaz”. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Determinar el grado de reconocimiento que se le da a estos adultos mayores por parte de las personas que conviven con ellas y ellos se hace una necesidad para estos de vital importancia, dado que es de esta manera que para ellos se satisface una necesidad que permite mantener un equilibrio emocional positivo, dando de esta manera cabida a un ambiente armonioso y estable.

Todos estos procesos de reconocimiento hacia la labor que realizan estos adultos mayores tanto a nivel laboral como familiar ayudan a que ellos se sientan parte integrante de un grupo de personas unidas por lazos de solidaridad y corresponsabilidad, contando con estos en los casos en los que así sea necesario.

Respecto a este tema, Zapata, Delgado, Cardona (2015), dejan manifiesto que,

En este sentido, es importante que los adultos mayores no sólo sean reconocidos como receptores de servicios sino también como proveedores de apoyos materiales, afectivos e instrumentales, basados en la experiencia y la sabiduría que le han dado los años, desempeñando un papel protagónico en el fortalecimiento de los vínculos intergeneracionales al interior de la familia y la comunidad. (p. 858)

Frente a este tema, para el caso de los participantes HV, S y la vendedora con la cual se sostuvo conversaciones durante una de las observaciones, estos dos expresaron que, aunque las relaciones que se dan dentro de sus familias y los participantes son estables, no cercanas, buscan no pedir ayuda a sus familias o amigos, tratando siempre de dar solución a las dificultades que se puedan llegar a presentar de manera individual. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020; Nota ampliada #1, equipo investigador, 7 de septiembre de 2020)

Sin embargo, y al indagar un poco más sobre este tema para el caso del participante HV, este comenta que: “el hijo sí y la hija también, pues le toca también gracias a Dios” (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020), cuando sus hijos, hermanas y mamá presentan dificultades de índole económico estos suelen pedirle ayuda, teniéndolo como referente y persona segura para dar solución a estas dificultades. Para este punto, es importante aclarar que, este apoyo no se constituye más que en algo netamente económico, dejando de lado aspectos como los afectivos, morales y emocionales.

Similar al caso anterior se encuentra el señor S, quien manifiesta que, al no tener contacto constante con sus hijos y la madre de estos es poco el apoyo mutuo que se puedan brindar, sobre esto comenta que: “una vive en Suiza, está lejos que va a decir. A veces vienen otros, ellos se hablan más con la mamá” (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020); la comunicación que dentro

de esta relación se da es poco asertiva, lo que ayuda a que los vínculos y procesos afectivos y de apoyo sean aún más complejos.

Seguido de esto, frente al apoyo que se dan entre la familia de su hermana y él tampoco son fuertes los vínculos que allí se tejen, dado que, como él mismo lo expresa, se han presentado inconvenientes por las actividades e ingesta de licor por su parte, lo cual tampoco hace posible que se vean mutuamente como una red de apoyo para afrontar las dificultades que se puedan presentar. (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020)

Teniendo en cuenta que la familia para estos adultos mayores se constituye en su centro de apoyo frente a las dificultades que se puedan presentar no solo a nivel económico, sino también a nivel anímico, físico, mental y emocional, es importante destacar que se hace necesario promover espacios sanos dentro de estas, espacios donde el adulto mayor se sienta y se vea reconocido como agente aportante para su círculo más cercano y no como una carga o como en muchos casos se dice un “niño más”.

Respecto al apoyo que como familia se brindan en el hogar de estos adultos mayores, comentan que son sus familiares más cercanos quienes más promueven estas actividades, alentándolos a seguir con esta labor teniendo siempre presente que es de esta forma en la que ellos se encuentran vivos, aún aportantes para toda la sociedad; sobre este tema, el participante LV comparte que: “Nada, mi hija antes me dice que no trabaje más, que me quede aquí en la casa, mi hija y el hijo.” (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Sobre un posible retiro de estas labores, los tres hombres participantes y la mujer vendedora ambulante comentan que su retiro aún no se ve cerca, pues como ellos mismos lo expresan, todavía se sienten con los suficientes ánimos para seguir laborando de la forma en la que lo han venido haciendo, sin mayores contratiempos y con el mismo ánimo, empeño y entrega que al inicio. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #4, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020; Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Aunque dentro de las entrevistas se abordó de manera concreta la familia como centro y eje estructurante de estos adultos mayores, es fundamental destacar que estos comparten gran parte de su tiempo con sus compañeros de trabajo constituyéndose de esta manera en una familia alterna; aunque no todos los participantes manifestaron sentir a sus compañeros de trabajo como parte de su familia, para el caso del participante HV este sí expresó que al compartir también tiempo con

ellos, la relación con algunos se hacía más estrecha, conformando de esta manera una familia por elección. (Entrevista #5, HV, 14 de agosto de 2020)

Sobre este tema, Zapata, Delgado, Cardona (2015), comparten que el “apoyo de otras personas del ámbito social, como es el caso de los amigos, satisface a los adultos mayores de ambos sexos, quienes en un alto porcentaje opinaron que se sienten satisfechos con el apoyo que reciben de sus amigos”. (p. 858)

Cabe aclarar que el reconocimiento social del cual puedan ellos ser sujetos se constituye en una necesidad que como humanos se tiene, y que a partir de ahí son estos espacios y la construcción de estas redes sociales las que les brindan finalmente, la posibilidad de seguir en constante interacción y participando de manera activa en las tareas productivas durante la etapa de la vejez.

7. Cuando hay se gasta y cuando no se aguanta

Como se ha señalado, la informalidad laboral en adultos mayores de 60 años es un fenómeno que se ha venido incrementando rápidamente en los últimos años, pues, como lo expresa la revista Portafolio en su artículo *Población en Colombia está envejeciendo* (2018), para dicho año “tenemos 40,4 de personas mayores de 60 años por cada 100 personas menores de 15 años” (par.3), lo que significa que no solo las dinámicas sociales y laborales se han ido modificando, sino también las familiares; pues en algunos casos, estos hombres y mujeres son los proveedores a nivel económico de sí mismos y sus familias.

Partiendo de esto, es importante mencionar que se pueden presentar casos en los que al estar en un campo laboral informal que no garantiza ingresos económicos constantes, las dinámicas familiares se pueden llegar a ver condicionadas por esto; presentándose casos como el del participante HV, quién al no contar con los recursos suficientes para la manutención de sus dos hijos, decide dar el cuidado de estos a sus padrinos. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020); generando de esta manera que, los vínculos entre él y sus hijos se vieran modificados sustancialmente al no convivir con ellos ni frecuentarlos de manera constante.

Por otra parte, y para esbozar un poco sobre la vida cotidiana de la y los participantes de esta investigación, se buscó identificar aspectos importantes sobre la cotidianidad de estos, partiendo de las particularidades de cada uno de la y los participantes, poniendo en discusión lo planteado dentro de la academia y lo encontrado durante el desarrollo del trabajo de campo.

Para este proceso, fue importante tener presente la vida cotidiana, como punto de análisis, de esta se dice en el texto de introducción al trabajo social de Gladys Omill (2015) que es

El pensamiento griego concibe a la vida cotidiana (VC) como el ámbito doméstico privado, entendiendo ese espacio como una existencia inferior respecto a la Polis. El pensamiento cristiano considera a la vida cotidiana como la expresión carnal materialista del hombre, como el ámbito del pecado, por ello es opuesto a la vida del más allá. Para el pensamiento Romántico, la VC es comprendida como banalidad despojada de trascendencia; la existencia con carácter masivo y rutinario de un nivel inferior. Es lo opuesto al hombre culto, refinado, de buen gusto. El pensamiento Marxista -especialmente la Escuela de Budapest- la ha revalorizado considerándola el ámbito concreto de reproducción de las

relaciones sociales, como el espacio de objetivaciones de un determinado orden social que condiciona al hombre concreto. (p. 2)

Aunque se plantean diferentes percepciones de la vida cotidiana desde distintas corrientes de pensamiento, lo cierto es que ésta transcurre en los campos de lo social, cultural, familiar, etc., ocupando un espacio en el día a día o rutina de cada persona, mediante la cual se aprehende de un mundo diverso para cada uno, en el que se generan expectativas sobre la cotidianidad de cada uno.

7.1 Pa' variar un poco

Al Ampliar sobre la vida cotidiana de los sujetos, fue necesario indagar sobre las actividades del día a día, cuáles de estas se realizaban fuera de su horario laboral; los días que solían tener jornadas de descanso o si, por el contrario, no destinaban días específicos para descansar y compartir con las personas que la y los rodean sean estas familiares o amigos.

Para esto, se hablará de las actividades que dentro del núcleo familiar se realizan, como es el transcurrir de los días atípicos que se presentan; buscando también ahondar sobre el desarrollo de sus relaciones personales y cómo esto se ve reflejado en sus rutinas diarias, buscando de esta manera dar respuesta a lo planteado dentro de las entrevistas anteriormente realizadas.

Al indagar sobre este tema con la y los participantes estos manifestaron no realizar labores particulares o cotidianas por fuera de su horario laboral, compartiendo con el equipo investigador que al no contar con un horario normalmente establecido en general para todos (si bien, cada quien define el horario propio) y las inconsistencias que eran propias de su empleo, no se les facilitaba tener algún tipo de actividad para realizar al terminar su día. (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020;) Compartían además de esto que, dadas las condiciones económicas a las cuales están expuestos no se hace fácil poder disfrutar de actividades que les provean algún tipo de bienestar o esparcimiento. (Entrevista #1, LV, agosto 20 de 2020; Entrevista #7, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020; Entrevista #12, AA, 22 de agosto de 2020)

El transcurso de la cotidianidad de la y los participantes desarrolla un espacio social el cual, quienes lo conforman, lo vivencian desde sus propias experiencias, teniendo presente las particularidades que dentro de este se dan y cómo son asumidas por sí mismos; estos viven su

habitualidad y lo que a esta compone de manera particular, dotando de sentido lo que para ellos significa el desenvolverse en un contexto que de manera constante los reta y los condiciona, generando de esta forma la oportunidad de construir desde la diferencia con las y los otros. (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #6, HV, 1 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020)

Sobre este tema, es importante destacar que dentro de la cotidianidad de la sociedad y como ya se ha mencionado con anterioridad, no es desconocido que la mayoría de las y los adultos mayores son vistos como personas desprovistas de capacidades para desarrollar determinadas actividades, invalidándolos, minimizando sus potencialidades no solo motoras sino también mentales. Estos prejuicios llegan a convertirse en el causal de que muchas de estas personas de edad avanzada accedan a la informalidad laboral y al trabajo por cuenta propia para seguir viviendo una vejez activa generando el ingreso para su sustento diario.

Sobre esto, en la actualidad se encuentra una población con una esperanza de vida cada vez mayor a la prevista, incluso en generaciones pasadas, con una capacidad vital que incluso sobrepasa las edades establecidas por el mercado, posibilitando de esta manera que sean las motivaciones y particularidades propias de cada quién catalizadores para mantenerse activos y productivos.

Respecto a este tema, Ivana Millares (2010) argumenta que: “Por lo dicho anteriormente, es preciso reconocer la variabilidad y diversidad de intereses, características y experiencias del curso de la vida que influyen en la forma en que se envejece” (p. 3); destacando de esta forma que todas y cada una de las acciones que realicen estos adultos mayores son valiosas para el continuo construir qué se da en la cotidianidad de sus días, logrando de esta manera que estos se consideren todavía notorios dentro de su círculo social más cercano.

Las y los adultos mayores tejen redes sociales de apoyo, que aumentan su capacidad para desempeñar actividades productivas, que permiten el fortalecimiento de sus habilidades durante esta etapa de su ciclo vital. Son estos intercambios e interacciones los que ayudan a contribuir a las necesidades que a nivel social puedan tener estas personas, haciéndoles partícipes de las actividades productivas y recreativas que se dan dentro de este grupo etario.

Por lo anterior, es de suma importancia reconocer que “La familia cumple un papel central para el bienestar de las personas mayores, ya que, es el contexto más inmediato, donde se da la interacción personal y los contactos cara a cara, es, además, el ámbito de protección y socialización”. (Aponte, 2015)

Frente a este tema, se indagó sobre las actividades que cada una y uno de los participantes realiza con su familia en los tiempos en los cuales no se encuentran laborando, encontrándonos con que, no comparten mucho tiempo con sus familias, poco suelen buscar espacios para poder departir con ellos y no propician acercarse a estos en sus jornadas de descanso. (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020; Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020)

Este es el caso del señor HV, quién argumenta que, no suele compartir espacios o actividades con los miembros de su familia, ya sean sus hijos, nietos, hermanos o mamá, comparte que, aunque entre estos la relación es estable, no busca desarrollar actividades que le implique tener contacto físico con ellos, al cuestionarle sobre esto, este comenta que “Si, no, yo si subo, pero muy poquito por ahí cada mes una vez o cada mes y medio una vececita así” (Entrevista #5, HV, 14 de agosto de 2020).

Al igual que el participante anterior, el señor LV comparte que poco realiza actividades con su familia en días de descanso o fuera de las jornadas de trabajo, sobre esto; al preguntarle por estos momentos este argumenta que: “No, a veces salen ellos pa’ la... los hijos míos salen pa’ acá pa’ Medellín, pa Florida a almorzar, pa’ allá pa’ Molinos, no, mucho ellos, yo no, yo estoy es trabajando”. (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020)

Respecto a esto, los otros dos participantes manifiestan realizar actividades con sus familiares en ocasiones especiales, buscando de esta manera compartir con estos en los espacios en los que les sea posible, buscando de esta manera fortalecer los vínculos y afinidades que son propios de cada proceso. (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020; Entrevista #12, AA, 22 de agosto de 2020)

Sobre el desarrollo de las actividades que realizan las y los adultos mayores, es importante mencionar que estos son agentes activos dentro de sus familias al igual que dentro de la sociedad, buscando dejar de lado la connotación negativa que se les ha dado a su proceso de envejecimiento.

A nivel cultura sobre estos ha prevalecido la idea de desvalimiento y dependencia, categorizándolos dentro de un grupo homogéneo, sin particularidades entre sí; atribuyéndoles cargas y rótulos negativos que hace que estos dejen de ser reconocidos como personas con experiencia, sabiduría, habilidades y múltiples conocimientos para ser vistos como personas dependientes e improductivas.

Frente a esto, la familia es poseedora de un papel fundamental dentro del desarrollo del bienestar que tiene el adulto mayor, dado que estos son indiscutiblemente su fuente constante de

socialización. Para las personas de la tercera edad, lo más importante dentro del desarrollo de este momento de su vida, es estar felices y satisfechos con los logros obtenidos a lo largo de su trasegar, ubicando de esta manera a la familia como eje fundante de todo este trayecto.

Para este momento de la investigación, se indaga sobre los días atípicos dentro de la labor que ella y ellos desempeñan, preguntándoles por las actividades que suelen desarrollar cuando no se encuentran laborando; sobre esto, la y los participantes manifestaron no tener actividades fuera de las laborales, indicando que, por lo general destinan estos días para descansar. Respecto a esto, HV comenta lo siguiente: “un día que uno se quede en la casa de pronto me voy a jugar con los amigos cartas o dominó o parqués; pero de resto la misma rutina”. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020)

El participante S, comenta salir a compartir con sus vecinos o amigos, ver partidos de fútbol por televisión, asistir a las canchas del barrio a observar los encuentros deportivos que allí se dan o simplemente quedándose en la casa pasando el día con su familia. (Entrevista #8, S, 12 de septiembre de 2020)

Para el caso del señor HV este comenta al equipo investigador que por lo general busca bajar al centro así no tenga que laborar durante ese día, pues como él mismo lo comenta, no le gusta quedarse en su casa, “un día que uno se quede en la casa de pronto me voy a jugar con los amigos cartas o dominó o parqués; pero de resto la misma rutina”. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020)

Sobre el tema, se hace necesario mencionar que, dadas las condiciones propias de su labor y al no contar con contratos que les permita contar con días de descanso remunerados, estos se ven obligados a laborar de manera constante, sin dejar lugar para días de recreación o reunión ya sea con amigos o familiares.

Para estos, sus días de descanso son impuestos, como se vio en el transcurso del año pasado durante el periodo de cuarentena estricta o los días en los que la medida de pico y cédula era de carácter obligatorio; restringiéndoles de esta forma la posibilidad de seguir laborando para obtener su sustento. Lo anterior, ha dejado ver la fragilidad económica a la que están expuestos estos y sus familias, al no contar con ingresos fijos y estables.

Frente a lo anterior, el economista Camilo Díaz (2020) expresa que “Todas las personas se ven afectadas porque solo tienen un ingreso informal, del día a día, y si este se altera no pueden

acceder a ningún dinero” (par. 3). En sí, sus jornadas de descanso dependen de las temporadas de compras, ya sean días en las temporadas bajas o momentos en horas del día con menos ventas.

Citando a Lindón (2000), citada por Cantoral (2016) dice, “La vida cotidiana es un mundo intersubjetivo, es decir, se comparte con otras personas en una correspondencia de significados que permite la interacción. Estos significados socialmente compartidos se van configurando en el transcurso de la vida.” (par. 18) En el quehacer diario, se evidencia, cómo en estos sujetos adultos mayores, se ven inmersas las relaciones que tienen con el otro, ya sea en su lugar de trabajo, lugar donde residen o cualquier otro espacio, con los cuales comparten diferentes momentos y en muchos casos entran a hacer parte importante de sus vidas.

De esta manera la participante AA, nos comparte que las relaciones que construyó, en algún momento de su vida cotidiana, pasaron a ser más que compañeros que estaban cerca de su entorno laboral, considerándolos así, como miembros de su familia y con los cuales continúa en comunicación, pese a ya no realizar esta labor de vendedora ambulante. Es así, cómo expresa que,

Es que muchas personas los quiero como si fueran hijos míos. [...] yo me di a querer de ellos y ellos me quieren a mí. Inclusive, que ellos van y me visitan donde yo esté. [...] muy bueno. Yo me alegro tanto, porque me dio esas personas tan buenas, tan buenas, es que son varias de allá, [...] vienen y me visitan, me están llamando. (Entrevista #12, AA, 22 de agosto de 2020)

De igual manera, otro de los participantes, nos comparte que tiene buenas amistades, lo que hace que las relaciones e interacciones que tienen con el otro, sean más amenas y agradables para ellos, “amistades, amistades tengo unos que somos muy que, muy como se dice muy llavecitas, mucha amistad muy buena”. (Entrevista #5, HV, 14 de agosto de 2020)

Seguidamente, tener una zona de trabajo se vuelve fundamental para la realización de sus labores, motivo por el cual, buscan conservar buenas relaciones con las personas del entorno en el cual se encuentran. Al preguntar qué se piensa del lugar donde se ubica a trabajar, el participante LV nos comparte que “Muy bien, todo el mundo me quiere por ahí, en todos los almacenes me quieren, gracias a Dios.” (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Es así como las interacciones personales que los adultos mayores tejen con las demás personas, son trascendentales e importantes para el transcurso de su cotidianidad, reflejándose así,

el afecto que se fortalece para ambas partes. Además, esto les permite mantenerse activos tanto mental como físicamente, lo que les facilita vivir esta etapa de vejez más plena, donde se comparten conocimientos, recuerdos, intereses, apoyo, etc., en razón de sus amistades.

A mencionar, la rutina diaria de los adultos mayores, se da cuenta, de las acciones que se encuentran encaminadas a facilitar el cuidado de sí y/o a actividades que buscan satisfacer sus necesidades. Por tanto,

Aunque en la vida cotidiana se encuentra una de las fuentes de innovación social en la que debe tenerse en cuenta su historicidad, las rutinas repetidas diariamente son a su vez “necesarias” porque permiten ganar tiempo y dan tranquilidad, pero simultáneamente son “pesadas” porque el “ser” no se puede reducir a una vida monótona y sin reacción. (Cantoral, 2016, par. 39)

Por esta razón, para conocer sobre aquellas acciones que los adultos mayores realizan todos los días y, si bien se quiso indagar por esta fuera de sus actividades laborales, al realizar la pregunta ¿Cómo es un día de trabajo desde que se levanta hasta que se acuesta?, su labor como vendedor informal y/o estacionario termina estando reflejado en la actividad laboral, evidenciando que su vida, no se desliga en algún momento de su oficio.

La rutina diaria de estos adultos, trabajadores por cuenta propia, consiste en levantarse, ir a surtir, es decir, comprar lo que les haga falta en su puesto de trabajo, luego organizarlo y así, posteriormente proceder a venderlo. En ocasiones salen a vender lo que tienen, no necesariamente surten todos los días. A su vez, cada quien establece el mejor horario para hacerlo. Además, su rutina está enmarcada en sus propias necesidades, intereses y experiencias. Cabe mencionar que cuando se es vendedor estacionario, la rutina puede ser más estable, ya que cuentan con un puesto de trabajo fijo. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020; Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020)

En relación a la participante AA, al realizarle la misma pregunta sobre la rutina, nos cuenta que esta cambió un poco, en cuanto al horario que utilizaba para trabajar,

Yo me levantaba por ejemplo a las 6 de la mañana, mientras hacía mi labor en la casa y después me iba a trabajar. Yo no madrugaba, tuve un tiempo que madrugaba, pero después

ya no madrugaba, mejor me iba tardecito y me iba tardecito de la casa, porque las ventas en la tarde eran muy buenas. (Entrevista #13, AA, 22 de agosto de 2020)

Es importante mencionar, que la pandemia que se vive hoy a nivel mundial, ha cambiado el quehacer diario de estos adultos, el salir a trabajar se volvió complejo, y mucho más para ellos, que como constantemente lo repiten los medios, son población vulnerable ante el sars-cov-2, más conocido como covid-19. Cambiando así, parte de su vida cotidiana. El participante LV, nos comparte cómo es su rutina ahora, que no puede salir a trabajar, debido a la pandemia y que sus hijos no lo dejan buscando cuidarlo,

-LV: Ehh, como yo, madrugar a lavar trastes, es lo que tengo que hacer ahora, a limpiar el pollo, a hacer tinto, trapear y después me pongo a ver televisión y a escuchar Olimpica, después a ver a Caso juzgado, Caso Cerrado, Caso juzgado, a [Inaudible] por la tarde, a las 5:00. (Entrevista #2, LV, 20 de agosto de 2020)

-LV: Ah, y por la tarde me voy a jugar dominó con los hermanos. En esta pandemia también he jugado mucho dominó. (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020)

Seguidamente, esta situación que se está viviendo a nivel mundial, no solo les ha impedido salir a trabajar, o cambiar su rutina, mirándolo desde una situación más compleja y a modo general, muchos de los trabajadores informales, no lograron obtener ingresos económicos, por lo que su subsistencia se vio altamente afectada, tanto para su alimentación, como para pagar el lugar donde viven, costear los servicios públicos y entre otras dificultades que se podían presentar ante esta emergencia durante todo el tiempo que se estuvo encerrados.

7.2 7 letras, empieza con L y termina en R

En el caso de las actividades ya dentro de la jornada de trabajo, se tomaron las características propias de su labor, como sus jornadas de descanso, que por lo general se dan dentro del desarrollo de sus actividades laborales; pues la afluencia de clientes puede variar durante todo el día, lo cual conlleva a que estos tengan momentos para realizar otro tipo de actividades.

Seguido de esto, es importante resaltar las jornadas de trabajo que se realizan según la demanda de sus clientes o la temporada del año, pues algunos de estos cuentan con clientes fijos que ayudan a sostener sus ventas diarias y si esto les permite tener un tiempo de vacaciones para descansar de su trabajo.

Un vendedor informal intuye o sabe que cualquiera que sea la actividad económica que decida realizar, implicará ingresar a participar y competir en un mercado laboral, que al igual que el sector formal estará regido por las leyes de la oferta y la demanda. Desde la perspectiva laboral informal que ha terminado asumiendo, competirá con dos tipos de vendedores, los formales y los informales que participan del mercado de bienes y servicios existente en el sector (lugar) en donde se ubicará. Respecto al tipo de producto que buscará vender, una de sus tareas será la de satisfacer la demanda de bienes y servicios que el mercado requiere; y la segunda, la de generar una oferta de bienes y servicios para que sean adquiridos por los consumidores que circulen por el lugar en el cual los expone; una tercera variable, será la de satisfacer la demanda y generar una oferta de bienes y servicios en el mercado. (Serrano, s.f., p. 18)

Esta demanda de mercancía o servicios, según sea el caso, suele variar tanto según la temporada del año como dentro del mismo día de trabajo entre las diferentes horas de la jornada. Esto se debe a la afluencia de clientes que puedan presentarse, en especial, de turistas que se encuentren visitando la ciudad recorriendo sus calles de comercio, como lo cuenta LV, que “En enero y febrero llega mucha gente de otros países, entonces uno vende mucha cosa ahí rara. La... lo que es el noni, el noni se vende mucho...” (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020)

Enero al ser una de las temporadas del año con más flujo de turistas, se convierte en el mes de mayor abundancia para los vendedores informales de frutas, verduras, útiles escolares y otros, pasada la temporada de diciembre en la que abundan en mayor medida los clientes a las mercancías como ropa, tenis, juguetes y otros, como lo expresa LV (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020) y HV:

-HV: en enero que es la ventica más buena será, porque en diciembre pa fruta no. [...] en diciembre es dura la ventica de fruta.

-Investigadora: ¿sí? Ve, y uno creería que porque como es temporada alta y todo el mundo está en el centro pues las ventas son buenas para todas las personas.

-HV: si... pero pa ropa, para calzado, pa medias, pero pa la frutica es muy duro. [...] viene uno a trabajar por obligación, pero no porque me guste estar en diciembre, si yo tuviera plata me fuera a pasear más bien. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020)

Por lo anterior, a inicios de fin de año y mediados de enero, empiezan a generarse mayor número de ventas, aunque por distintos sectores según lo que se venda, “hay unos tiempos buenos, por ejemplo, el de las fiestas de las flores, es un tiempo muy bueno, septiembre día del amor y la amistad y diciembre ni hablar, eso comenzaba desde fines de octubre a moverse”. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

Como se mencionó, esta variación en el flujo de las ventas no sólo ocurre en temporadas anuales, sino también a lo largo del día de trabajo, independientemente de la época del año en la que se encuentre, como lo expresa LV, quien dice que “En el horario que yo más vendo es por la mañana, de 6 a 12 se vende más, y de 1 a 5 [inaudible] menudiado, ahí poquito”. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020). O, por el contrario, casos como el de HV, quien expresa que “eso no tiene inconsistencia amor, eso en un momentico es varia ventica y el resto es quedarse uno quieto, no tiene uno como horario fijo no. Todo el día casi parejito todo el día. (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020), es así como “los vendedores de mercancías estacionales deben lidiar con fluctuaciones de oferta y demanda a lo largo del tiempo”. (WIEGO, s.f., par. 27)

En suma, debe resaltarse la situación actual de confinamiento que, por una extensa jornada, impidió que se llevará a cabo el comercio en el país, lo que generó a los vendedores ambulantes y estacionarios una decaída en su único medio de sustento. En esta situación, “Los vendedores de mercancías perecederas son más vulnerables a pérdidas que los vendedores de no perecederos” (WIEGO, s.f., par. 27), como le ocurrió a LV, quien cuenta su pérdida, pero agradece el cuidado de su salud y la de su familia:

(...) yo perdí más de \$1.000.000 en mercancía allá. La perdí. [...] Porque la guardé y los hijos me dijeron que estaba la pandemia muy alborotada, entonces dejé... se me perdió mucho, pitaya, níspero, jengibre, se perdió un bulto de tamarindo, 40 bolsas de Algarroba

que valieron a \$4.000, ehh, ciruela, no... ajo, algarroba en cáscara, no, ¡perdí plata!, pero no le hace, pero tengo la salud, tengo los hijos aliviados y la esposa que eso vale mucha plata, la salud de uno. (Entrevista #1, LV, 20 de agosto de 2020)

Aunque hay quienes no cuentan con la fortuna de LV, de habitar un hogar en familia, quienes lo apoyan y cubren sus gastos y necesidades, quedando a merced de lo que una temporada buena les permitiera ahorrar.

Por otro lado, independientemente de la jornada de demanda, algunos vendedores informales manifestaron acudir a sus labores siempre en el mismo horario, puesto que, para ellos, la disciplina es un factor determinante para prosperar en este negocio, como lo dice HV, (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020) y LV, quien cumple con,

El mismo horario siempre, siempre, la disciplina [inaudible], tengo una disciplina que no la puedo violar, porque si la violo entonces pierde uno la fidelidad de la gente. Porque yo he visto gente que llega a una parte a comprar un objeto y no ha llegado el hombre y ahí se pierde una venta, entonces yo pienso eso, si yo no estoy aquí a la hora que ellos saben que yo estoy aquí, si no estoy aquí, ese cliente no va a volver. ¿sí o no? [...] y con seguridad va donde mí y yo estoy ahí. (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020)

Por otro lado, los trabajadores informales o por cuenta propia, no cuentan con ningún tipo de respaldo o ayuda económica en las temporadas bajas, a diferencia de un empleo formal, en el que se recibe un sueldo estable, independientemente de la temporada, y demás beneficios de los que carecen estos vendedores informales como lo es tener unas vacaciones remuneradas, cosa que no existe en este mundo de las ventas ambulantes o estacionarias, como sucedería en caso de contar con un contrato estable en el que:

Los trabajadores bajo contrato gozan de algunos beneficios que de inmediato los distingue de los que tienen empleos informales, algunas de estas prestaciones son las jubilaciones, cobertura de salud extensiva a la familia, seguro de desempleo, protección contra riesgos del trabajo, un sueldo fijo, aguinaldo, vacaciones, prima dominical, día de descanso

semanal, licencia de maternidad, prima de antigüedad, utilidades, entre otras más. (Gómez, 2017, pág. 5)

En otras palabras, “Adicional a las prestaciones sociales a cargo del empleador, en virtud del artículo 186, los trabajadores que hubieren prestado sus servicios durante un año tienen derecho a quince (15) días hábiles consecutivos de vacaciones remuneradas”. (Travera, 2019, p. 52)

En este caso, desde los participantes de la investigación, se hallaron tres posturas diferentes frente al tema de las vacaciones:

- Por un lado, HV, expresa que “ojalá hubiera con qué sacar vacaciones, cuando hay vacaciones forzosas que no tiene uno plante” (Entrevista #6, HV, 14 de agosto de 2020);
- Por otro lado, LV, quien expresa nunca haber tenido vacaciones por voluntad propia, dice que “ahora me las hicieron sacar a la fuerza, por esta pandemia, 5 meses. Pero yo nunca he sacado vacaciones, ¡nunca! y nunca me he enfermado. [...] eso es tiempo perdido, cosa de Dios.” (Entrevista #3, LV, 20 de agosto de 2020);
- Y por último, AA, quien sí tomaba un tiempo de descanso, expresando que

(...) sacaba sacaba vacaciones para ir donde mi mamá, para ir por allá al campo. [...] me iba para San Rafael, para San Carlos, donde tenía mis familias. [...] me quedaba por hay 15 o 20 días [...] yo me sentía contenta y feliz. (Entrevista #11, AA, 21 de agosto de 2020)

De ahí, teniendo en cuenta todo lo que se ha venido mencionando, se da cuenta de la precariedad y la inconsistencia laboral por la que atraviesan todos los trabajadores cuentapropistas y las consecuencias que esta acarrea, tanto para esta población vulnerable como para las personas que conforman su hogar.

8. Conclusiones

Los adultos mayores, son sujetos de derechos, aun así, un porcentaje significativo de esta población se ven inmersos en una serie de vulneraciones y/o dificultades como lo es el no acceso a un empleo formal, por lo que, al no contar con un contrato laboral, derechos como salud, pensión, ARL, vacaciones remuneradas, entre otras son nulas en la vejez y, al no contar con dicha pensión quedan desprotegidos, debido a que no cuentan con ningún beneficio de este tipo.

Los adultos mayores acceden al trabajo informal en igual medida tanto desde el enfoque institucionalista el cual parte del interés propio de la persona para vincularse al empleo informal, más no por la falta de oportunidades que puedan presentarse en el sector formal y el estructuralista que dicta que, la informalidad se da a partir del poco desarrollo que se presenta en el sector moderno de la economía; lo cual impide que este logre a abarcar toda la capacidad de trabajo disponible como lo menciona Galvis (2012, pp. 18-19). Si bien muchos de ellos se encuentran inmersos en esta forma de laborar debido a no poder optar a un empleo por las diversas razones que a lo largo del trabajo se mencionaron, también se evidenciaron casos en los que entran en este campo por decisión y voluntad propia.

Las necesidades a las cuales se enfrentan los adultos mayores vendedores ambulantes o estacionarios, más allá de responder a cuestiones de espacio o condiciones físicas para desempeñar dicha labor; obedecen a asuntos que atañen a su salud y el desgaste que esta sufre como resultado de la jornada laboral realizada por ellas y ellos, propiciando en algunas oportunidades que su desempeño no sea el mismo, afectando directamente su canasta y sustento familiar, provocando que se tengan que adecuar a esta nueva condición de precariedad económica.

La labor de las ventas ambulantes y estacionarias, abarca consigo una dinámica laboral en la que se desenvuelven estos sujetos, allí se relacionan con muchos otros vendedores que, en medio de la diversidad, tienen las mismas mercancías, entre ellos se gestan vínculos de apoyo en el trabajo y amistades entre sí, aunque ninguno reconoce a otro tan cercano como para considerarlo familia. Estos sujetos manifiestan que el pilar fundamental para ser vendedor informal es la disciplina y, por lo tanto, establecen sus propias reglas de trabajo como un horario laboral fijo de entrada y salida, dentro de este horario no se estipula una hora de descanso o almuerzo, simplemente se deja al fluir del día.

El trabajo informal, trae consigo una serie de implicaciones en las cuales se pueden ver envueltos la mayoría de las y los adultos mayores como consecuencias legales, al tener que ocupar espacio público para poder ejercer su labor, viéndose afectados ya sea por no tener el permiso para ubicarse en el sitio o por poner mercancía adicional de la que se les permitió, además se evidenció el abuso de poder por parte de la policía como autoridad sobre dicho espacio público arremetiendo sobre los vendedores.

A su vez, otra de las implicaciones en la ilegalidad es estar expuestos durante el desarrollo de sus actividades a actores al margen de la ley, quienes en algunas oportunidades se aprovechan de sus particularidades para coaccionarlos y ejercer presión sobre ellas y ellos basados en su poder y capacidad de acción desde la ilegalidad.

En relación a los ingresos que tienen los adultos mayores, trabajadores informales estos son variados, puesto que, dependen en gran medida del trabajo y el azar del día a día además de los horarios que estipulan los mismos para ello, por lo tanto, su calidad de vida puede verse afectada en cuanto a la posibilidad de acceder a los satisfactores para sus necesidades básicas.

La familia para las y los adultos mayores se constituye en su fuente de apoyo incondicional para quienes conviven con ellos bajo el mismo techo, para asumir los retos que no solo dicha labor demanda, sino la etapa de vida que atraviesan, generando de esta forma que se sientan acompañados en este proceso del ciclo de vida; y, aunque, si bien no todas las relaciones que se entretejen en las familias son cercanas o estrechas, es importante reconocer que dentro de estas hay un reconocimiento hacia ellos, dejando ver cuán importante es el aporte que hacen a sus familias.

Si bien es manifiesto la afectividad y el apoyo de las familias en los hogares, los sujetos partícipes de la investigación propiciaban respuestas cortas a la hora de conversar acerca de sus familias y miembros del hogar; sin embargo, en los casos en los que destacó la tipología unipersonal en el hogar, al no convivir directamente con los miembros de su familia, manifiestan tener relaciones más distantes, lo cual hace que ellos se mantengan ajenos a algunas situaciones que se les presenten. En el caso de quienes conviven directamente con ellos en el hogar entre relaciones cercanas y afectivas, los consideran como su mayor apoyo y esperanza a futuro.

Es importante destacar que estas personas no han considerado o no saben qué pueda pasar cuando ya no se encuentren en la capacidad de trabajar y seguir produciendo su propio sustento económico, quedando a merced de lo que sus familias puedan hacer con ellos y ninguno quiere convertirse en una carga para ellos, manifestando, incluso, preferir morir cuando ya no puedan

trabajar más. Motivo por el cual, debe existir un afianzamiento en las relaciones que se tejen con los miembros que conforman la familia y a su vez un acompañamiento para las mismas, con el fin de que al momento que un miembro entre en la etapa de la vejez, este se dé de la mejor manera para ambas partes.

Los procesos de afecto que se viven dentro de las familias están transversalizados por el reconocimiento de la importancia de su trabajo y de las habilidades que tienen para realizarlo, brindándoles apoyo en su quehacer diario y las implicaciones que tiene esta forma de laborar, destacando siempre en estos su disciplina y destreza para resolver las situaciones que son propias de este día a día.

Por otro lado, sus actividades diarias, por lo general, suelen verse inmersas en el desarrollo de su labor, algunos no suelen sacar días de descanso, ya que dadas las condiciones que trae consigo la informalidad se hace más complejo que puedan disfrutar espacios de esparcimiento y bienestar en compañía de sus familias o amigos. Aun así, las relaciones que establecen con el otro son importantes en su quehacer diario, lo que permite fortalecer lazos afectivos y/o redes de apoyo.

Cabe mencionar que las jornadas laborales se desenvuelven según las temporadas de demanda y estas temporadas son altas o bajas en el tiempo según el tipo de mercancía, sin embargo, cuando más aumentan las ventas en general es entre agosto y enero y se ven fuertemente mediadas por la afluencia de turistas. Estos vendedores suelen dedicar sus ratos libres de la jornada a realizar crucigramas, sopas de letras o actividades por el estilo sin abandonar su puesto de trabajo a lo largo del día.

Por otro lado, debe reconocerse que a pesar de la cantidad de años que estas personas llevan trabajando, son muy pocos los que disponen un tiempo de vacaciones, pues al no contar con un contrato de empleo, no se benefician de contar con tiempo libre remunerado, por lo que unas vacaciones se convierten en un “lujo” para muchos de ellos, quienes dispongan de ellas, deben ahorrar para suplir los gastos diarios durante el tiempo que no se trabaje.

9. Recomendaciones

Para el caso de los sujetos que ejercen esta profesión con más de 60 años, la situación se torna un poco más compleja, pues al no haber cotizado a un sistema de pensión y salud nunca antes, o al haberlo dejado de hacer, se empiezan a transfigurar en una carga para las personas que queden a cargo de ellos, pues al no contar con las condiciones físicas corporales para seguir en labor, es deber del Estado suplir las necesidades básicas como lo son alimentación, vivienda y salud para su adecuado bienestar, según como se plantea desde la Alcaldía de Medellín en el proyecto de acuerdo para el Plan de Desarrollo 2020-2023, en cuanto a la política pública de Envejecimiento y Vejez 2017-2027 que

(...) la garantía de sus condiciones básicas de subsistencia, es una labor que el Estado aporta para garantizar sus derechos. [...] Las brechas en relación a las personas mayores están en constante avance, es por esto que se deben continuar con la asistencia social necesaria en nuestro contexto sobre todo para la población menos favorecida que no cuenta con un sustento económico para ellos mismos. (Alcaldía de Medellín, 2020, p. 343)

Cabe destacar que el Estado no siempre es figura garante de los derechos que acogen a esta población, pues muchas veces es desde allí desde donde se les vulnera al prestarles un sistema de salud precario que nos responde a la reales necesidades y padecimientos de esta población; al igual que un sistema de pensión que está diseñado para hacer los respectivos aportes más no para que las y los cotizantes lleguen a disfrutar de esto; lo que hace que su situación se torne más precaria y compleja de asumir para ellas y ellos.

Lo anterior, con respecto al Estado, recomendamos que como sociedad velemos por el cumplimiento y garantía de lo ya estipulado por parte de las gobernanzas en pro del buen funcionamiento y aplicabilidad de estos preceptos para beneficio de los adultos mayores como población vulnerable.

Asimismo, estos adultos mayores, en lo posible en compañía de sus familias, deben buscar asesoría por parte de organizaciones como por ejemplo Colombia Mayor y Colpensiones quienes se dedican a brindar información a las personas acerca del proceso de afiliación al sistema de

pensión, con el fin de que, de alguna manera, esto se vea reflejado en un ahorro que les sirva de apoyo para el momento en que no puedan laborar por algún accidente o vejez.

Las familias de estos adultos mayores trabajadores informales deben considerar un plan a futuro, con el fin de afrontar los cambios que a nivel físico, mental y anímico puede traer consigo el envejecimiento de los vendedores ambulantes o estacionarios, anticipando la responsabilidad que quedaría en sus manos cuando dichos sujetos no cuenten más con la capacidad de suplir su propio sustento y, en muchos casos, el de sus familias.

También, es importante que como sociedad desaprendamos la idea del anciano incapaz, pues, como hemos visto al hablar de envejecimiento activo, muchos de ellos cuentan con la energía y el deseo de seguir en función de trabajar ya sea por necesidad o interés, según sea el caso, quienes lo desean pueden seguir aportando al funcionamiento empresarial u otros y quienes lo necesitan deben seguir supliendo sus necesidades al no contar con el beneficio de una pensión.

Agregando a lo anterior, cabe mencionar que dentro de las empresas se deben generar condiciones laborales aptas para desempeñar allí determinada labor, dejando espacio para las personas mayores que se encuentren en busca de empleo, brindándoles la oportunidad de seguir siendo parte para la sociedad y el crecimiento de la economía nacional; teniendo presente que estos a lo largo de su vida han desarrollado habilidades múltiples que pueden contribuir al crecimiento de esta, no solo en su parte operativa sino también en su parte humana, como se plantea en el proyecto de acuerdo del Plan de Desarrollo de Medellín 2020-2023 refiriendo a política pública de Envejecimiento y Vejez 2017-2027 que “La Política pública en Medellín plantea el logro de una vejez activa, en donde se les reconozca como sujetos políticos y de derechos, su participación en la vida social, económica, política, familiar, etc. debe ser permanente.” (Alcaldía de Medellín, 2020, p. 343)

Partiendo de todo lo ya dicho, surgen dos preguntas, que recomendamos a la comunidad académica para futuras investigaciones que profundicen sobre el tema, que no solo invitan a la reflexión desde lo académico, sino también desde las esferas de lo personal de los sujetos que confluyen en esta sociedad, estas son ¿Cuáles son las condiciones socioeconómicas que deben asumir las y los trabajadores informales al momento de retirarse de su labor y no contar con una familia o red de apoyo? y ¿Qué se plantean las familias a futuro cuando los adultos mayores ya no estén en la capacidad de trabajar?

10. Reflexiones

A modo general, el rol de los trabajadores sociales es orientar diversos procesos los cuales permitan lograr el bienestar, atención y prevención de las diferentes poblaciones o sujetos que se encuentren en condiciones que precaricen su vida y la de las personas que a estos acompañan, pues es por tal motivo que, desde la profesión se deben buscar lineamientos y recursos no solo a nivel institucional, sino también a nivel social y cultural, que permita tener una mirada holística que brinden la posibilidad de abarcar esta nueva realidad desde todo sus frentes; buscando la creación de procesos de conocimiento y re-conocimiento de su realidad, lo cual permita orientar de esta manera la forma en la que se es visto el adulto mayor; buscando que ellos sean sujetos en constante cambio, dotados de sentido y capacidades (social, familiar, laboral, cultural, político, de salud).

Sobre esto, es importante destacar que estos son personas con experiencia, conocimientos y sabiduría popular, lo cual les permite y facilita desenvolverse en un contexto que cada día se empeña más en cerrar las puertas a su paso, pues como es bien sabido a nivel de legislación y economía, Colombia no está preparado para asumir el cambio poblacional del cual es sujeto ahora; todo esto, como consecuencia de las transformaciones que en el pensamiento de las y los jóvenes ha venido surgiendo desde la última década.

Si bien existen políticas que van direccionadas hacia el adulto mayor, estas son de carácter asistencialista, el cual desconoce las capacidades psicomotoras que estos sujetos poseen, invalidándolos, rotulándolos como “inútiles” dentro de una sociedad que aún no conoce el valor de la experiencia obtenida por ellos a lo largo de su devenir histórico.

El trabajador social debe tener presente que, si bien hay problemáticas que pueden ser atendidas desde la generalidad, no se debe perder de vista las particularidades de la población; para el caso puntual los adultos mayores, lo que permite lograr una mejor intervención sobre la situación y contexto de cada sujeto. Por lo que desde su accionar, se debe fomentar la inclusión, donde se tenga como principios la reivindicación de los derechos humanos y la justicia social.

Referencias

- Aguilar F, Sonia I; Cardona A, Doris. (2015). *Ingresos laborales, transferencias y seguridad económica de los adultos mayores de Medellín, Colombia*. Recuperado el día 27 de Julio de 2019 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n1/v18n1a05.pdf>
- Alcaldía de Medellín. (2017). *Compilación de disposiciones aplicables al Municipio de Medellín*. Recuperado el 28 de julio de 2019 de: https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/c-211_2017.pdf
- Alcaldía de Medellín. (2017). *POLÍTICA PÚBLICA DE ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ: PLAN GERONTOLÓGICO 2017-2027*. Recuperado el día 12 de mayo de 2020 de: <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/InclusionSocial/Noticias/Shared%20Content/Documentos/2017/Plan%20Gerontol%C3%B3gico%202017%20-%202027%20%20Medellin.pdf>
- Alcaldía de Medellín. (2020). *Proyecto de Acuerdo Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023*. Recuperado el día 12 de mayo de 2020 de: <http://www.concejodemedellin.gov.co/sites/default/files/Proyecto%20de%20Acuerdo%20Plan%20de%20Desarrollo%20Medell%C3%ADn%20Futuro%202020-2023.pdf>
- Andrade Jaramillo, Verónica; Gómez, Ingrid Carolina; (2008). *Salud Laboral. Investigaciones realizadas en Colombia. Pensamiento Psicológico, (pp.9-25)*. Recuperado el 30 de septiembre de 2017 de: <http://www.redalyc.org/html/801/80111670002/>
- Aponte D, Cindy V. (2015). *CALIDAD DE VIDA EN LA TERCERA EDAD. Universidad Católica de Bolivia "San Pablo". La Paz Bolivia*. Recuperado: el 25 de enero de 2021 http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612015000200003
- Arango, Victoria; Ruíz, Isabel C. (s.f.). *DIAGNÓSTICO DE LOS ADULTOS MAYORES DE COLOMBIA. Fundación Saldarriaga Concha*. Recuperado: el 28 de septiembre de 2019. http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/diag_adul_mayor.pdf
- ASTREA. (2019). *Decreto 597 de 1999. Alcaldía de Medellín*. Recuperado el 2 de agosto de 2019 de: https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_0597_1999.htm
- Baquero, Juan P; Londoño, Diana I; Ortega, J; Salazar, M; Ospina, V; Rodríguez, P; García, A; Guataquí, Juan C. (2018). *Perfil actual de la informalidad laboral en Colombia: estructura y retos*. Recuperado el día 28 de Julio de 2019 de: <https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Docum>
- Cantoral Cantoral, G. (2016). *Vida cotidiana: uso/ocupación del tiempo/espacio y reconfiguración identitaria de género en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. Recuperado el día 10 de agosto de 2019 de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272016000200070entos/Reporte-LaboUR-Informalidad-Mayo-2018-PERFIL-ACTÚA.pdf

- CEPAL/OIT. (2018). *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La inserción laboral de las personas mayores: necesidades y opciones. Naciones Unidas, Santiago. No. 18.* Recuperado el día 31 de julio de 2019 de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43603/1/S1800398_es.pdf
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2015). *Código de ética de los Trabajadores Sociales en Colombia.* Recuperado el día 26 de septiembre de 2019. <http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2017/07/Codigo-de-etica-2015-.pdf>
- DANE. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2009). *METODOLOGÍA INFORMALIDAD GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES-GEIH. Bogotá Colombia.* Recuperado el 01 de octubre de 2019: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf
- Díaz, Camilo. (2020). *Trabajadores informales, los más afectados por crisis del coronavirus. Periódico El Tiempo.* Recuperado el 25 de enero de 2021 <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/coronavirus-asi-afecta-a-los-trabajadores-informales-la-crisis-por-economica-481878>
- Equipo de Investigaciones Escuela Nacional Sindical. (2012). *Condiciones de trabajo decente en América Latina. Trabajo decente en Colombia. (pp. 73-89). Escuela Nacional Sindical. Medellín, Colombia.* Recuperado el día 09 de octubre de 2017 de: http://www.ens.org.co/wp-content/uploads/2017/01/TD_LATINOAMERICA_baja.pdf
- Fernández C. (2018). *El desalentador panorama del adulto mayor en Colombia. Periódico Portafolio. Bogotá, Colombia.* Recuperado el 28 de julio de 2019 de: <https://www.portafolio.co/economia/panorama-del-adulto-mayor-en-colombia-2018-517356>
- Galeano M, M. y Vélez R, O. (2002). *Estado del Arte Sobre Fuentes Documentales en Investigación Cualitativa.* Universidad de Antioquia, Medellín.
- Gallego H, Adriana M. (2012). *Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características.* Recuperado el día 28 de septiembre de 2019 de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- Galvis A, Luis Armando. (2012). *Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. (pp. 15-51).* Recuperado el día 30 de septiembre de 2017 de: https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/271/Co_Eco_Sem1_2012_Galvis.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Giraldo Ocampo, C; Cardona Arango, D. (2010). *Ser viejo en Colombia tiene su costo laboral.* Recuperado el 28 de Julio de 2019 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/inan/v12n21/v12n21a05.pdf>
- Gómez, O. (2017). *Trabajo formal vs. Informal. Todo lo que necesitas saber. Oficina de Empleo.* Recuperado el día 28 de enero de 2021 de: <https://www.oficinaempleo.mx/blog/trabajo-formal-vs-informal-todo-lo-que-necesitas-saber/>

-
- Guataquí R., J C; García S., A F; Rodríguez A., M. (2010). *El Perfil de la Informalidad Laboral en Colombia. Perfil de Coyuntura Económica*, (pp. 91-115.). Recuperado el día 30 de septiembre de 2017 de: <http://www.redalyc.org/html/861/86120022004/>
- Heller, Agnes. (1972). *Historia y vida cotidiana. aportación a la sociología socialista. La estructura de la vida cotidiana. Aragón 385, Barcelona 08013. Ediciones Grijalbo S.A.* Recuperado el día 10 de agosto de 2019 de: <https://trabajosocial5.files.wordpress.com/2016/04/agnes-heller-historia-y-vida-cotidiana.pdf>
- Martínez, Héctor D; Mitchell, María E; Aguirre, Cristina G. Manual de Medicina Preventiva y Social I (s.f.) *Unidad N° 5. SALUD DEL ADULTO MAYOR GERONTOLOGÍA Y GERIATRÍA.* Recuperado el 23 de septiembre de 2019: <http://preventivaysocial.webs.fcm.unc.edu.ar/files/2014/04/Unidad-5-Salud-Adulto-Mayor-V-2013.pdf>
- Millares, Ivana. (2010). *VEJEZ PRODUCTIVA: El reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad.* Recuperado el 25 de enero de 2021: https://www.saldarriagaconcha.org/wp-content/uploads/2019/01/01_vejezZproductiva.pdf
- Ministerio de salud. (2015). *Política Colombiana de envejecimiento humano y vejez 2015-2024.* Recuperado el día 27 de Julio de 2019 de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Pol%C3%ADtica-colombiana-envejecimiento-humano-vejez-2015-2024.pdf>
- Ministerio de salud. (s.f.). *Envejecimiento y vejez.* Recuperado el día 31 de agosto de 2019 de: <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx>
- Ministerio de trabajo. (1951). *Código sustantivo del trabajo.* Recuperado el día 20 de abril del 2018 de: www.mintrabajo.gov.co/normatividad/leyes-y-decretos-ley/codigo-sustantivo-del-trabajo
- Omill, Gladys. (2015). *INTRODUCCIÓN AL TRABAJO SOCIAL: VIDA COTIDIANA.* Recuperado del 28 de septiembre de: 2019 http://filo.unt.edu.ar/wp-content/uploads/2017/05/intro_ts_unidad2_vida_cotidiana_y_trabajo_social_17.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (2014). *Condiciones de trabajo. En Educación obrera para el trabajo decente.* Recuperado el día 16 de marzo de 2018 de: <http://scc.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/aecc1e004618d2a18f7affca390e0080/Condiciones-Trabajo.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=aecc1e004618d2a18f7affca390e0080>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Envejecimiento activo: un marco político.* Recuperado el día 28 de septiembre de 2019 de: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/oms-envejecimiento-01.pdf>
- Pérez C., María de M. (2010). *Derecho de familia y sucesiones.* Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. Recuperado el 28 de septiembre de 2019: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3270/3.pdf>

- Portafolio. (2018). *La población en Colombia está envejeciendo*. Bogotá, Colombia. Recuperado el 28 de julio de 2019 de: <https://www.portafolio.co/economia/poblacion-mayor-de-60-anos-aumento-en-colombia-520711>
- Rodríguez G., G. y otros. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe. (pp. 39-59). Málaga, España.
- Sandoval B, G. (2014). *La informalidad laboral: causas generales*. *Equidad & Desarrollo* (22), 9-45. Recuperado el día 01 de noviembre de 2017 de: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ed/article/view/3247>
- Serrano Coronado, A. (s.f.). *Dinámicas Económicas del Vendedor Informal en Chapinero: Una Mirada Hacia Los Barrios de Porciúncula, Lourdes y Marly*. Recuperado el día 28 de enero de 2021 de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/11868/2018andreaserrano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sistema Nacional de Bibliotecas Judiciales. (2017). *Ley 1850 de 2017. Medidas de Protección al Adulto Mayor en Colombia*. (pp. 9-12). Recuperado el día 25 de septiembre de 2019 de: [https://sidn.ramajudicial.gov.co/SIDN/NORMATIVA/TEXTOS_COMPLETOS/7_LEYES/LEYES%202017%20\(1822-\)/Ley%201850%20de%202017%20\(Establece%20medidas%20de%20protecci%C3%B3n%20al%20adulto%20mayor\).pdf](https://sidn.ramajudicial.gov.co/SIDN/NORMATIVA/TEXTOS_COMPLETOS/7_LEYES/LEYES%202017%20(1822-)/Ley%201850%20de%202017%20(Establece%20medidas%20de%20protecci%C3%B3n%20al%20adulto%20mayor).pdf)
- Travera Kornas, Juliana. (2019). *Normas laborales e informalidad. La necesidad de una revisión de la ley laboral desde una visión de política económica para enfrentar el fenómeno de la informalidad*. Recuperado el día 28 de enero de 2021 de: https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/15670/Juliana_TaveraKornas_2019.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Uribe Fernández, Mary L. (2014). *La vida cotidiana como espacio de construcción social. Procesos Históricos, núm. 25*. (pp. 100-113). Recuperado el 10 de agosto de 2019 de: <https://www.redalyc.org/pdf/200/20030149005.pdf>
- Uribe García, José I.; Ortíz Quevedo, Carlos H.; García Cruz, Gustavo A. (2008). *Informalidad y subempleo en Colombia: las dos caras de la misma moneda*. Bogotá, Colombia. 21 (37). (pp. 211-241). Recuperado el día 30 de septiembre de 2017 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cadm/v21n37/v21n37a10.pdf>
- Vélez, Álvarez,C; Escobar P,María P; Pico M, María E. (2016). *Calidad de vida y trabajo informal en personas mayores en una ciudad intermedia colombiana, 2012-2013*. Recuperado el día 28 de Julio de 2019 de: http://www.scielo.br/pdf/rbgg/v19n3/es_1809-9823-rbgg-19-03-00415.pdf
- Villavicencio Aguilar,Carmita E; Villarroel Carrión,Mauricio F.(2017) *Comunicación afectiva en familias desligadas*. Recuperado el 25 de enero de 2021 de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2017000100003#:~:text=La%20afectividad%20est%C3%A1%20basada%20en,y%20a

mor%2C%20que%20se%20expresan.&text=De%20una%20manera%20similar%20L%C3%B3pez,los%20miembros%20de%20la%20familia.

Wiego. (s.f.). *Mujeres en Empleo Informal: Globalizado y Organizando. Comerciantes Ambulantes*. Recuperado el día 28 de enero de 2021 de: <http://espanol.wiego.org/economiaiinformal/ocupaciones/venta-ambulante/>

Yanez Contreras, Marta A.; Maldonado Pedroza, Cristian D.; Del Risco Serje, Katherin P. (2016). *Participación laboral de la población de 60 años de edad o más en Colombia. Revista economía del caribe, N° 17*. Recuperado el día 27 de Julio de 2019 de: http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/view/8004/html_314

Zapata López, Bertha I; Delgado Villamizar, Norma L; Cardona Arango, Doris. (2015). *Apoyo social y familiar al adulto mayor del área urbana en Angelópolis, Colombia 2011*. Recuperado el 1 de Agosto de 2019 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v17n6/v17n6a03.pdf>

Anexos

- **Guías de observación**

GUÍA DE OBSERVACIÓN # 1
<p>FECHA:</p> <p>LUGAR: Alrededores de las estaciones del metro Parque Berrío y San Antonio</p> <p>DURACIÓN:</p>
<p>OBSERVADORAS:</p> <p>Anyela V. Cuervo P.</p> <p>Valentina González M.</p> <p>Leidy J. Posada P.</p>
<p>OBJETIVO: Reconocer aspectos generales sobre el ambiente de trabajo de los vendedores ambulantes y/o estacionarios del centro de la ciudad de Medellín</p>
<p>OBSERVABLES:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Situaciones medioambientales (días soleados, días fríos, lluviosos, vientos fuertes, exposición a contaminación atmosférica y auditiva) ➤ Espacio de trabajo (lugar físico, ubicación espacial) ➤ Apropiación del espacio (Establecimiento de la mercancía o servicio en el lugar en el que se ubica, tiene arrastrador) ➤ Tipos de comercio informal (ambulante o estacionario: venta de mercancía, prestación de servicio, arrastrador, ➤ Similitud de mercancías (venta de los mismos productos: comestibles, vestimenta, utensilios juguetes etc.) ➤ Comodidad en los puestos de venta ➤ Tránsito de personas por el lugar ➤ Acceso a servicio de baño

GUÍA DE OBSERVACIÓN # 2**FECHA:****LUGAR:****DURACIÓN:****OBSERVADORAS:**

Anyela V. Cuervo P.

Valentina González M.

Leidy J. Posada P.

OBJETIVO: Reconocer las dinámicas laborales que rodean a los adultos mayores vendedores ambulantes y/o estacionarios del centro de la ciudad de Medellín**OBSERVABLES:**

- Mercancías
- Proactividad (arrastre de clientes)
- Competencia en el espacio de trabajo
- Frecuencia de los clientes
- Contacto con agentes de espacio público
- Permanencia en el espacio
- Cantidad de personas por punto de venta
- Relación con otros vendedores informales (empatía, lazos de amistad, hostilidad entre vendedores, solidaridad, de apoyo)
- Habilidades estratégicas entre los vendedores informales
- Pausas activas
- Atención al cliente

- **Guías de entrevistas**

GUIA DE ENTREVISTA #1**FECHA:****LUGAR:****DURACIÓN:****ENTREVISTADORA:**

Anyela V. Cuervo P.

Valentina González M.

Leidy J. Posada P.

ENTREVISTADO:**OBJETIVO:** Reconocer la dinámica laboral del adulto mayor como vendedor informal en el centro de la ciudad de Medellín**PRESENTACIÓN**

Buenas tardes/días, nuestros nombres son Valentina González, Leidy Posada y Anyela Cuervo, somos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y estamos haciendo nuestro trabajo de grado sobre la vida cotidiana de los trabajadores informales del centro de la ciudad de Medellín y sus familias y queremos saber cuál es su opinión sobre este tema.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuántos años tiene?
3. ¿Con qué garantías de seguridad social cuenta Usted: Afiliación a EPS, SISBEN, pensión, subsidio? ¿Otro? ¿Cuál?
4. ¿Presenta alguna dificultad para moverse con facilidad?
5. ¿Usted qué tan capaz se siente para realizar un trabajo como estos?

- a. ¿Cuáles son las capacidades que usted tiene para desempeñarse como vendedor ambulante o estacionario?
 - b. ¿Son capacidades que ha debido desarrollar para esta actividad o usted ya las tenía?
- 6.** ¿Quién o quiénes en su familia reconocen en usted esas capacidades o habilidades?
- a. ¿Cómo le hacen saber a Usted sobre ese reconocimiento?
- 7.** ¿Qué es lo más difícil de ser vendedor informal?
- 8.** ¿Le gusta la labor que desempeña?
- 9.** ¿Tiene alguna enfermedad que le limite o le condicione sus quehaceres?
- 10.** ¿Ha sentido desgaste físico desde que realiza esta labor?
- 11.** ¿Usted planea continuar siendo vendedor algún tiempo más?
- a. ¿Aproximadamente cuánto tiempo más?
- 12.** ¿Qué piensa que va a pasar en un futuro cuando ya no esté en la capacidad de trabajar?
- 13.** ¿Se ha sentido discriminado o rechazado por la alcaldía o alguno de sus programas beneficiarios por su edad? (No cumplir con todos los requisitos para aplicar a los programas aunque tenga la necesidad como: subsidios a pequeños emprendedores, subsidio al adulto mayor, etc.)
- 14.** ¿Cuál es la razón de que sea vendedor informal?
- 15.** ¿Hace cuánto trabaja como vendedor ambulante?
- 16.** ¿Cuáles otras labores ha realizado fuera de las ventas informales?
- 17.** ¿En algún momento se ha quedado sin laborar?
- a. ¿Qué impacto ha tenido en su familia?
- 18.** ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de este tipo de trabajo?
- 19.** ¿Tiene clientes frecuentes?
- 20.** ¿Ha tenido algún inconveniente con algún vendedor o cliente?
- 21.** ¿Cómo manejan el asunto de la competencia en cuanto a similitud de mercancías?
- 22.** ¿Qué piensa de la zona dónde se encuentra ubicado?
- 23.** ¿En dónde guarda su mercancía?

24. ¿Cuál es su experiencia con el asunto de Espacio Público?

- a. ¿Cuenta con algún permiso por parte de Espacio Público para estar en este lugar?
- b. ¿Su día de trabajo se ha visto afectado por los funcionarios de Espacio Público?

25. ¿Con qué condiciones de seguridad cuenta usted para desempeñarse como vendedor informal?

- a. ¿Quién o qué le garantiza esa seguridad?
- b. ¿Cómo percibe, personalmente, la seguridad para ustedes como vendedores informales?
- c. ¿Qué situaciones amenazan o han amenazado su seguridad y la de otros compañeros o compañeras de trabajo? (atracos, vacunas, etc.)

26. ¿Hay algo más que desee agregar?

CIERRE:

Recopilación de la información, agradecimiento y despedida.

COMENTARIOS:

GUIA DE ENTREVISTA #2**FECHA:****LUGAR:****DURACIÓN:****ENTREVISTADORA:**

Anyela V. Cuervo P.

Valentina González M.

Leidy J. Posada P.

ENTREVISTADO:

OBJETIVO: Identificar el entorno familiar, desde las actividades diarias y los vínculos, del adulto mayor como vendedor informal

Buenas tardes/días, nuestros nombres son Valentina González, Leidy Posada y Anyela Cuervo, somos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y estamos haciendo nuestro trabajo de grado sobre la vida cotidiana de los trabajadores informales del centro de la ciudad de Medellín y sus familias y queremos saber cuál es su opinión sobre este tema.

PREGUNTAS:

1. ¿En dónde vive?
2. ¿Cómo se transporta para llegar de su casa al punto de trabajo?
3. ¿Con quiénes vive actualmente?
4. ¿Tiene familiares cercanos que no vivan con usted?
5. ¿Tiene una relación de pareja?
6. ¿A qué se dedican su pareja y los integrantes de su familia?
7. ¿Qué piensa su familia acerca de que usted sea vendedor/a informal?
 - a. ¿Algún miembro del hogar o familiar le ha pedido que deje esta labor?

8. ¿Algún miembro del hogar o familiar se dedica a esta misma labor o le ayuda con su trabajo?
9. ¿Cómo es el ambiente en su hogar? (Tranquilidad, estrés, comportamientos, apoyo, relaciones, discusiones, etc.)
10. ¿Qué tipo de actividades comparte con su familia?
11. ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?
12. ¿Esta forma de trabajo le permite satisfacer sus necesidades en el hogar?
13. ¿En su familia qué se ha hablado en relación con su retiro de las ventas informales?
14. ¿Hay algún profesional dentro de su familia?
15. ¿A qué personas, con quienes no tienen lazos de sangre, considera como miembro de su familia?
16. ¿Considera a las personas de su entorno de trabajo como parte de su familia?
17. ¿Hay algo más que desee agregar?

COMENTARIOS:

GUIA DE ENTREVISTA #3**FECHA:****LUGAR:****DURACIÓN:****ENTREVISTADORA:**

Anyela V. Cuervo P.

Valentina González M.

Leidy J. Posada P.

ENTREVISTADO:**OBJETIVO:** Describir los aspectos de la vida cotidiana que relacionan el ámbito laboral y familiar del adulto mayor como vendedor informal

Buenas tardes/días, nuestros nombres son Valentina González, Leidy Posada y Anyela Cuervo, somos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y estamos haciendo nuestro trabajo de grado sobre la vida cotidiana de los trabajadores informales del centro de la ciudad de Medellín y sus familias y queremos saber cuál es su opinión sobre este tema.

PREGUNTAS:

1. ¿Cómo es un día de trabajo desde que se levanta hasta que se acuesta?
2. ¿Hay días específicos en los que suela hacer cosas diferentes?
3. ¿Qué actividades le gusta realizar fuera de su jornada laboral?
4. ¿En qué horario ha frecuentado trabajar según la temporada?
5. ¿En qué temporada ha vendido más?
6. ¿En qué temporada ha vendido menos?
7. ¿Cómo han sido los días de trabajo desde que se levanta hasta que se acuesta en temporada alta?

8. ¿Cómo le afectan las temporadas bajas?
 - a. ¿Cómo le ha afectado el confinamiento en su trabajo?
9. En un día de trabajo cualquiera ¿En qué horario se suelen incrementar las ventas?
10. ¿Qué momentos de descanso tiene Usted en un día de trabajo?
 - a. ¿A qué dedica estos momentos de descanso?
 - b. ¿Dónde pasa esos momentos de descanso?
11. ¿Qué tiempos toma Usted para vacaciones?
12. ¿Cómo es la relación con los otros vendedores?
13. ¿Cómo afronta las dificultades económicas? (Al no tener recursos económicos para suplir los gastos: cuenta con ahorros, pensión, alguien le ayuda a cubrir sus necesidades, recibe algún tipo de subsidio)
14. ¿Cómo afronta las dificultades familiares? (Al presentarse discusiones, desacuerdos, etc: espacios de diálogo, búsqueda de soluciones equitativas, establecimiento de normas, roles)
15. ¿Cómo maneja o distribuye las ganancias?
16. ¿Hay algo más que desee agregar?

COMENTARIOS:

- **Formato consentimiento informado**

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Fecha: _____

MEDELLÍN.

Yo _____, con cédula de ciudadanía _____, certifico que he sido informado(a) con la claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico investigativo de las estudiantes **LEIDY JOHANA POSADA PAMPLONA, VALENTINA GONZÁLEZ MUÑOZ** y **ANYELA VANESSA CUERVO PERILLA** para participar, actuando libremente, como voluntario(a) y colaborador(a) de este proceso que se realizará sólo con fines académicos no lucrativos, en el que se respetará la intimidad de la información que yo suministro en mi lugar de enunciación como vendedor ambulante y/o estacionario del centro de la ciudad de Medellín acerca de mi experiencia como tal, en el que no correré ningún riesgo biosicosocial. Certifico que soy conocedor de que esta investigación se realiza con el objetivo de comprender el desarrollo de la vida cotidiana del adulto mayor trabajador informal, en sus escenarios laboral y familiar, como vendedor ambulante y/o estacionario del centro de la ciudad de Medellín. Adicionalmente, afirmo que se me han aclarado las dudas que surgieron respecto a la investigación y a mi papel en ella.

Autorizo que se me realicen registros audiovisuales:

Grabación de voz: Sí ___ No ___

Fotografías con mi rostro: Sí ___ No ___

Videos con mi rostro: Sí ___ No ___

Autorizo que se utilice la información con fines académicos: Sí ___ No ___

Deseo que se conserve mi anonimato: Sí ___ No ___

Firma: _____

c.c.

Participante

Firma: _____

c.c

Firma: _____

c.c.

Firma: _____

c.c.

Investigadoras